

EL CULTURAL 2€

28 de abril - 4 de mayo de 2023

elcultural.com

DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA

El movimiento se demuestra bailando

Análisis del panorama español
con seis compañías independientes

Jane Bowles

El atroz final de la
dama de Tánger

Victoria Civera

Paseo por su gran exposición
en el Patio Herreriano

El paraíso perdido

Andrés Lima se atreve
con John Milton

François Ozon

*“Mi crimen es femenina
y feminista”*



8 423783 000132 1123

UNA PELÍCULA DE
RITA AZEVEDO GOMES



“TODO FLUYE
A LAS MIL
MARAVILLAS”
CINEMANÍA

“UNA BONITA
Y DELICADA
HISTORIA DE AMOR”
OTROS CINES

“ATRAVESADA
POR LA
MAGIA”
CAIMÁN

EL TRÍO EN MI BEMOL



BASADA EN LA PIEZA TEATRAL EL TRÍO EN MI BEMOL DE *Eric Rohmer*

PIERRE LÉON + RITA DURÃO + ADO ARRIETA + OLIVIA CÁBEZ

5 DE MAYO EN CINES

EVENTOS
ESPECIALES
CON LA PRESENCIA DE
RITA AZEVEDO GOMES
MÁS INFORMACIÓN EN:





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

María Adánez

Pasa la batería con la interpretación de *Ay, Carmela*

Sigo a María Adánez desde que protagonizó *El príncipe y la corista* junto a ese actor inmenso que es Emilio Gutiérrez Caba. Ana Diosdado me decía que había visto a María antes, de niña, en su versión de *Casa de muñecas*. Recuerdo sus éxitos incontables con Miguel Narros y junto a González Vergel, Miklós László, Lander Iglesias, Paco Becerra, Luis Luque Cabrera y tantos otros. En *Las brujas de Salem* me di cuenta de la gran actriz que había en ella. Y a pesar de sus continuados éxitos en televisión y en cine, nunca dejó de pisar el teatro, nunca le adulteró el medio audiovisual. Su seguridad en la escena, su capacidad para pasar la batería, su soberbia expresión corporal, su vocalización certera vertebraron el éxito personal sobre la escena. En sus primeras obras teatrales le arañaban algunos defectos. Los fue superando todos hasta convertirse en una de las actrices cimeras del teatro español.

Conocida popularmente

por su presencia en televisión y en el cine, su calidad se ha demostrado sobre todo en el teatro. Hija de Paca Almenara, a la que saludé en el estreno, disfruté de sus interpretaciones en *Los bosques de Nyx*, con Miguel Bosé, y en *La tienda de la esquina* de Lander Iglesias. Escribí sobre ella y su alcance de gran actriz cuando el inolvidado Miguel Narros la tomó de la mano. Tengo todavía en la retina su *Salomé* de Oscar Wilde y la interpretación de Abigail en *Las brujas de Salem*, un Arthur Miller dirigido por González Vergel. La voté reiteradamente en el Jurado de los Premios Mayte, que congregaban junto a los delfines de bronce en la plaza de la República Argentina a lo mejor del teatro de la época. En *La señorita Julia* y en *Pero no andes desnuda* volvió a trabajar con Narros, al que ni ella ni Betsy Buckley lograron seducir. Con José María Flotats hizo *La verdad*. Dedicué un artículo a su *Pequeño poni*, por el que rozó el Premio Valle-Inclán, que se

vota cara al público y que debería regresar tras la pandemia, tras la Covid-19. Se me vienen a la memoria otras interpretaciones de María Adánez que condensa medio siglo del teatro español de calidad.

Acudí a verla al Bellas Artes, donde protagoniza *Ay, Carmela*, la obra de José Sanchis Sinisterra, el dramaturgo que debería estar en la Real Academia Española y que cuenta con la admiración de muchos académicos, entre ellos, claro es, José Luis Gómez. Certera la escenografía y la iluminación de Javier Ruiz de Alegría, eficaz la coreografía de Ana Cristina Mata, excelentes los acompañamientos musicales controlados por Víctor Elías y Javier Vázquez... esta versión de *Ay, Carmela* se engrandece con la dirección de José Carlos Plaza, que es un sabio de la escena y con un Pepón Nieto que da la réplica a María Adánez de forma convincente. La crítica especializada encontrará posiblemente defectos a la obra. Yo

no me atrevería a señalar ninguno salvo que resulta demasiado larga y tal vez no estuviera de más reducirla un cuarto de hora.

María Adánez, en fin, llena el escenario. No se arrepentirá el espectador que acuda al Bellas Artes. La actriz vive el esplendor de la madurez y el dominio de su expresión creadora. Canta, baila y sobre todo interpreta la alegría y las tristezas, los temores y las alarmas de su personaje con una intensidad que introduce al público en el escenario. Tal vez, *Ay, Carmela* fue la primera obra de teatro que trató con humor la atrocidad de la guerra incivil española. Sanchis Sinisterra se dio cuenta en 1987 de la forma de tratar desde la profundidad intelectual, la España a garrotazos de Francisco de Goya. María Adánez, junto a Pepón Nieto, ha tomado de la mano al gran dramaturgo para reverdecer un éxito que no ha decaído en los últimos cuarenta años. ●

Hotelatelier

WE MAKE HOTELS, NOT NOISE

-5%

PROMOCODE:
HOTELATELIER

...& sweet dreams

ICON HOTELS

PETITPALACE.COM
ICONHOTELS.COM

PETITPALACE
HOTELITY

MADRID BARCELONA VALENCIA BILBAO SEVILLA MÁLAGA MALLORCA OPORTO

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: **J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

28 DE ABRIL - 4 DE MAYO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

María Adánez. Pasa la batería con *Ay, Carmela*, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

ChatGPT, ¿sustituto o complemento?, POR IDOIA SALAZAR Y AGUSTÍN FERNÁNDEZ-MALLO

12. PUERTA ABIERTA

El espejo abisal, POR ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

30. MÍNIMA MOLESTIA

Square Violeta Parra, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Sirve para algo la filosofía?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

***El inocente* y las comedias francesas,** POR MANUEL HIDALGO

UNOZA DÍA INTERNACIONAL. 8. Paso a seis, reivindicar antes que celebrar, POR ELNA MATAMOROS

LETRAS

ANIVERSARIO. 14. La póstuma inquietud de Jane Bowles, POR JAVIER MARTÍN-DOMÍNGUEZ

EL LIBRO DE LA SEMANA. 16. Hernán Díaz. *Fortuna*, POR MICHAEL GORRA

NOVELA. 18. Laura Ferrero. *Los astronautas*, POR NADAL SUAU. **19. Fernando Benzo.**

***Los perseguidos*,** POR PILAR CASTRO. **20. Sándor Márai. *Los celosos*,** POR LUIS ANTONIO DE VILLENA. **21. Xenia García. *Kudryavka*,** POR ELENA COSTA

EPISTOLARIO. 22. Elinore Pruitt Stewart. *Cartas de Elinore*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

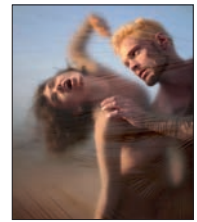
POESÍA. 23. Ben Clark. *Demonios*. Victoria León. *Flores de fuego*, POR ÁLVARO VALVERDE

ENSAYO. 24. Begoña Méndez. *Lodo*, POR ANTONIO G. MALDONADO

CÓMIC. 25. R. Crumb y P. Poplaski. *Memorias de R. Crumb*, POR F. DÍAZ DE QUIJANO

HISTORIA. 26. Numancia, vivir libres o morir, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



PORTADA

**Lucía Montes y Elias
Bäckebjörk en *Pharsalia*,
de la compañía Antonio Ruz.
Fotografía de Derek Pedros**



14



32

**ENTREVISTA. 32. Recorremos con Victoria Civera su
exposición en el Museo Patio Herreriano,** POR LUISA ESPINO

**EXPOSICIONES. 36. El arte como guía espiritual
sanadora en el C3A,** POR ROCÍO DE LA VILLA

**FOTOGRAFÍA. 38. Polaroid, las imágenes instantáneas
antes del móvil,** POR MARÍA MARCO



40

ESCENARIOS

**TEATRO. 40. Lima y
Tornero llevan al CDN *El
paraíso perdido*,** POR A. OJEDA

**ESTRENOS. 42. Lucas Vidal
y Boris Izaguirre, *Trato de
favor*,** POR A. REVERTER. **43.**

**Soria y Amestoy invocan a
Lope,** POR J. LÓPEZ REJAS

**MÚSICA. 44. La Filarmónica
de Berlín, en Madrid y
Barcelona,** POR A. REVERTER

CINE

**ENTREVISTA. 46. François Ozon desvela las claves
de *Mi crimen*,** POR JUAN SARDÁ. **Una fiesta,** POR JAVIER YUSTE

ESTRENOS. 48. Stephen Frears, ese rey, POR M. YÁÑEZ. **50. La
soledad de *Harka*,** POR M. BORRULL. **50. Un trío muy musical,** POR J. Y.

LIBROS. 52. Maestros de lo imposible, POR J. LÓPEZ REJAS

VIDEOJUEGO. 53. Vuelve Sherlock Holmes, POR BORJA VAZ

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

**54. Aprender de lo
nuevo y de lo
experimentado,**

POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON



**57. LA PENÚLTIMA
Isabel Villanueva**

ChatGPT, ¿sustituto o complemento? La Inteligencia Artificial ser una ayuda para el creador o un lastre que estandarice sus trabajos



IDOIA SALAZAR

Presidenta y fundadora de OdiselA. Coautora de *El mito del algoritmo* (Anaya)

En busca de una ‘musa artificial’

La Inteligencia Artificial ha hecho renacer con fuerza algunas de las preguntas más antiguas de la historia de la Humanidad, como: ¿Qué somos? ¿Qué es el alma? ¿Y la consciencia? ¿Y los sentimientos? Los nuevos estudios se basan en la probabilidad de que estos descubrimientos nos lleven a obtener la capacidad de trasladarlos a ‘seres’ hasta ahora inertes. Inanimados. Jugamos a ser el Dr. Frankenstein de la famosa novela de Mary Shelley. Lo hemos hecho, al menos en nuestra imaginación, desde más allá de la Antigua Grecia. Pero es ahora, en este momento de nuestra historia, como humanidad, cuando tenemos ‘poder’ para hacerlo realidad, al menos en parte. Actitudes hasta ahora únicamente humanas, como la toma de decisiones autónomas, la creatividad o la originalidad comienzan a acompañar a una tecnología de un potencial sin precedentes que está haciendo temblar algunos de nuestros cimientos más básicos.

En este sentido, la apertura al mundo de los modelos de lenguaje como ChatGPT o GPT4 ha supuesto, sin duda, una revolución que empezará a provocar, en breve, un cambio, sino drástico, bastante importante, en muchas de nuestras rutinas. Su facilidad de uso, su precio y su tremenda utilidad la convertirán en breve en una de las herramientas más usadas de los últimos tiempos. Esto es incuestionable. Ha comenzado la Era de la Inteligencia Artificial. Pero, ¿cuál debería ser nuestra posición, como humanidad, ante tal avance tecnológico que, incluso, puede llegar a parecer ‘creativo’ en sus acciones? Es un momento de aprendizaje. Más allá de

asustarnos, debemos pararnos a pensar cuál es la verdadera utilidad que debemos dar a esta tecnología, teniendo en cuenta sus peculiaridades, limitaciones y ventajas. Por ejemplo, para un escritor, ChatGPT puede usarse para proporcionar ideas y sugerencias en tiempo real. Lo cual puede ayudar a superar el síndrome de la página en blanco. Sin embargo, la verdadera esencia de la creación literaria reside en la mente del escritor. La labor de las ‘musas naturales’, no artificiales, sigue siendo importante. Debemos recordar que los sistemas de IA se basan en patrones y datos preexistentes, lo que significa que carecen de la capacidad de experimentar la vida de manera genuina y, así, aportar una perspectiva verdaderamente original.

Por supuesto que existe el peligro de que los creadores se vuelvan dependientes de la IA y dejen de explorar sus propias ideas y emociones. La tecnología es adictiva, y la IA Generativa no lo es menos. Pero nuevamente es una opción humana. Debe verse como una herramienta de apoyo al creativo. No una sustitución. Es decir, el problema no está en la tecnología. No está en la IA Generativa, sino en el modo en el que nosotros, los humanos, decidiremos usarla. El camino no será fácil, pero auguro que puede ser tremendamente productivo si, entre todos, lo encaminamos correctamente. Por favor, pongamos de nuevo al humano en el centro, y a esta herramienta tan potente que es la IA como un acompañamiento que nos permite aumentar nuestras propias capacidades. ▲

**SU FACILIDAD DE USO, SU PRECIO Y SU TREMENDA UTILIDAD CONVERTIRÁN
EN BREVE LOS MODELOS DE LENGUAJE CHATGPT EN UNA DE LAS HERRAMIENTAS
MÁS USADAS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. ESTO ES INCUESTIONABLE**

está produciendo ya herramientas que pueden
os. ¿Cómo afectará a la cultura su total implantación?



AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Físico y escritor. Autor de *La forma de la multitud* (Galaxia Gutenberg)

Pero, ¿qué es lo humano?

Es común: cuando una herramienta nueva provoca cambios cualitativos, surgen voces apocalípticas. Pero también, y con más o menos rapidez, son establecidos mecanismos de control si sus usos van en contra del bienestar social; lo contrario constituiría una dinámica “antiantropológica”, opuesta al desarrollo de la especie. Lo hemos visto muchas veces –industria nuclear de guerra, amenaza Covid o cambio climático–. En este marco no apocalíptico encuadro la irrupción de las inteligencias artificiales: instrumentos no de destrucción de lo ya existente, sino evolutivos. De hecho, la Inteligencia Artificial hace muchos años que está entre nosotros, desde su uso para la detección de tumores al propio buscador Google. La alarma y novedad viene de su supuesta capacidad para sustituir tareas para las que el humano creía tener exclusividad: la creatividad, alumbrar objetos propiamente metafóricos. Hay que decir que para eso todavía falta mucho.

Yendo al núcleo de la falacia apocalíptica, recordemos que la irrupción del ChatGPT no impide la creación manual de textos, de modo que es una herramienta que suma opciones, no destruye lo ya existente; siempre se podrá optar por la escritura convencional y el diálogo con otros humanos. El pánico, pues, parece venir de otros lugares; se me ocurren dos principalmente. 1) Miedo al fraude, la sospecha de que algo fabricado por una máquina pueda atribuirse a la creatividad de un escritor. Ante esto hay que decir que cuando el perfeccionamiento de los algoritmos de aprendizaje de la má-

quina sean tales que pueda darse esa confusión, se habrán desarrollado “contraalgoritmos” que en gran medida los detecten. También, y como ocurre con cualquier práctica fraudulenta, la sociedad civil y las diferentes legislaciones establecerán medidas de control. Aún así, y como ocurre con cualquier sistema real, la posibilidad de fraude es inherente. 2) Miedo a que la escritura automatizada reste puestos de trabajo, sobre todo en el redactado de informes y otros estilos fácilmente imitables por máquinas. Este miedo lo veo mucho más realista; pero se entiende que, en tal caso, la industria creará otros tipos de trabajos que antes o bien eran más escasos –por ejemplo, programadores– o que directamente no existían.

En el campo de lo propiamente creativo, mi opinión es que se desdoblará en dos: la ficción tal como la conocemos hasta ahora, que seguirá su curso, y la ficción escrita por máquinas, con sus propios criterios de calidad y especificidades –por ejemplo, el acto creativo propiamente dicho ya no se hallará en la escritura, sino en la mejor o peor programación y entrenamiento de redes neuronales simuladas–. El verdadero problema –en realidad, el único– acontecerá cuando las redes neuronales artificiales alcancen una complejidad tal, que espontáneamente se constituyan –como le ocurrió al cerebro humano– en *fenómenos emergentes*, y por lo tanto en *sujetos de derecho*. Si tal día llega, a ver quién tiene la potestad de desenchufarlas –de cometer, técnicamente, un asesinato–. La Inteligencia. ▲

LA ALARMA VIENE DE SU SUPUESTA CAPACIDAD PARA SUSTITUIR TAREAS

PARA LAS QUE EL HUMANO CREÍA TENER EXCLUSIVIDAD: LA CREATIVIDAD, ALUMBRAR

OBJETOS METAFÓRICOS. HAY QUE DECIR QUE PARA ESO TODAVÍA FALTA MUCHO

DÍA INTERNACIONAL DE LA

DANZA

Paso a seis, reivindicar antes que celebrar

Sedes propias, ayudas a la producción (públicas y privadas), espacios educativos, contratos anuales, residencias artísticas...

Al filo del Día Internacional de la Danza (este sábado 29), hablamos con seis compañías que, pese a su solvencia, aún sufren las deficiencias del sector. Al frente, Antonio Ruz, Iratxe Ansa, Igor Bacovich, Antonio de Rosa, Mattia Russo, Antonio Najarro, Violeta Ruiz, Manuel Segovia, Teresa Neira y María Ángeles Santamaría.

El mensaje del Día Internacional de la Danza está firmado este año por la bailarina china Yang Liping (Wen Qiang, 1954), famosa por sus recreaciones creativas de la danza del pavo real heredada de la etnia Dai a la que pertenece. Lleno de alusiones a la contemplación de la naturaleza y a la relevancia de la herencia cultural de los pueblos y su transmisión generacional, el manifiesto de Liping nos recuerda el poder de la danza para acercar a los individuos entre sí y la responsabilidad del bailarín para desnudar las alegrías y las penas del mundo, completando con su lenguaje gestual ese diálogo que los humanos mantenemos con el planeta desde hace milenios.

Un entusiasmo y una fe en el poder del movimiento que comparte con el grupo de bailarines que llenan estas páginas, cuyo día a día es bastante más prosaico. Con las agendas llenas de estrenos, pruebas de vestuario, creacio-

nes, giras y montajes, algunos afrontan las celebraciones que conmemoran el nacimiento del gran Jean-Georges Noverre (1727-1810) envueltos en la adrenalina que conlleva mantener una formación de danza y someterse al juicio del público. Coreógrafos y directores de compañías privadas disfrutan sus rutinas y asumen los riesgos de cada nuevo montaje compartiendo una profesión que –como indican sus declaraciones– les apasiona. Pero a pesar de las diferencias generacionales o geográficas que hay entre ellos, observamos que los artistas insisten casi unánimemente en determinados obstáculos que dificultan su gestión.

“La vida nunca acaba y la danza nunca cesa”, concluye el manifiesto de Yang Liping. En el Día Internacional de la Danza sigue imponiéndose la reivindicación a la celebración, pero los bailarines nunca dejarán de moverse.



JESÚS VALLINAS

QUERENCIA



COMPAÑÍA ANTONIO NAJARRO

DIRECTOR: ANTONIO NAJARRO

La Compañía de Antonio Najarro empezó su andadura en 2002, pero estuvo ausente durante los ocho años en los que él dirigió el Ballet Nacional de España. Najarro (Madrid, 1975) dice que su compañía es “de las pocas, si no la única privada de gran formato, que presenta todos los estilos de danza española”. Para su equipo, afirma, significa poder participar en espectáculos de calidad y una estabilidad laboral en un mundo que, lamenta, “es bastante precario”. Como artista y empresario, insiste: “Si queremos dignificar nuestra profesión, nosotros somos los primeros que tenemos que dar ejemplo. No podría dormir tranquilo si no ofreciera unas condiciones

“MI COMPAÑÍA ES DE LAS POCAS, SI NO LA ÚNICA PRIVADA, QUE PRESENTA TODOS LOS ESTILOS DE DANZA ESPAÑOLA”

ANTONIO NAJARRO

laborales lógicas, dignas”. Como compañía residente en el Teatro Mira de Pozuelo de Alarcón (Madrid), cumple con un plan de visibilización de la danza en el municipio. “Tenemos la suerte de tener sala de ensayo y almacén; a cambio, organizamos talleres pedagógicos, conferencias, actividades para personas con discapacidad y ofrecemos los espectáculos que estrenamos”, explica. Ya retirado de los escenarios, Najarro está volcado en el Proyecto Danza y Empresa con Beatriz González. “Intento dar a conocer el mundo de la danza a los empresarios y atraer patrocinadores”, añade. “Somos afortunados con las subvenciones públicas que recibimos, pero recibir ayuda privada en España es muy complicado”.

COMPAÑÍA ANTONIO RUZ DIRECTOR: ANTONIO RUZ

“Jamás hubiera podido imaginar llegar a donde estamos hoy”, afirma Antonio Ruz (Córdoba, 1976), que acaba de presentar *Pharsalia* inaugurando el Festival Dansa València con la compañía que inició en 2010. “Hemos crecido porque hemos arriesgado, pero siempre con mucho desgaste personal, créditos bancarios e inestabilidad”, dice. Un creador que disfruta en espacios inéditos y apuesta por la música en directo: “Evito reproducir una fórmula. Cada proyecto responde a una necesidad de poner en escena una idea o un elenco”. Además, añade, “el mercado coreográfico manda y hay que ser coherente y responsable con los recursos, ya sean ayudas públicas, coproducciones o aportaciones personales”.

Con presencia internacional y muy premiado, apunta a los nuevos retos: “Desde hace años, el sistema de ayudas públicas en España funciona por proyectos, aportaciones a corto plazo, y eso no favorece el crecimiento. Trabajo con un equipo de gestión (costeado de mi bolsillo) en el que puedo confiar, pero sigo

mojándome a diario en producción, gestión, distribución o logística”, insiste para añadir que “en este país es casi imposible vivir de tu proyecto coreográfico independiente, debemos combinar con otros encargos. En mi caso, esta diversificación tiene que ver con mi inquietud y versatilidad artística y me ha proporcionado mucha más experiencia, notoriedad y aprendizaje. Soy coreógrafo las 24 horas”.

“HEMOS CRECIDO PORQUE HEMOS ARRIESGADO, CON DESGASTE PERSONAL, CRÉDITOS BANCARIOS E INESTABILIDAD”

ANTONIO RUZ



MARÍA ALPERI

PHARSALIA

METAMORPHOSIS DANCE

DIRECTORES: IRATXE ANSA E IGOR BACOVICH

La compañía de Iratxe Ansa (San Sebastián, 1976) e Igor Bacovich (Turín, 1982) surgió tras una residencia de creación en los Teatros del Canal de Madrid en 2019. “Estuvimos investigando juntos, decidimos ver cómo se enmarcaba el proyecto en la escena y nos dimos cuenta de que podía haber mercado para nosotros”, explica Bacovich. Recientemente han actuado en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, el Principal de Alicante y el Buero Vallejo de Alcorcón (Madrid), donde tienen residencia artística. “Nos gustaría que nos programasen más, pero no es algo que nos pase solo a nosotros porque apenas se programa danza y la gente acaba viviendo de los bolos”, dice Ansa. Ellos enlazan una creación tras otra para compañías de Basilea, Berna, Lisboa o Augsburgo. “Me preocupan nuestros bailarines porque para estar en forma necesitas continuidad”, insiste, y advierte, “de que nos hemos acostumbrado a llamar ‘compañía’ a proyectos con formatos distintos a lo tradicional. “Para mí, una compañía es un teatro con un equipo, un elenco en nómina y varios años por delante para planificar. Cuando nos juntamos con otras compañías de fuera, nos damos cuenta de que aquí conseguimos las cosas por esfuerzo, por talento o por lo que sea. Siempre hacemos un poquito más de lo que podemos”, explica la coreógrafa. “Necesitamos que en España se sepa quiénes somos los bailarines y qué hacemos dentro de la sociedad”.



PARA MÍ, UNA COMPAÑÍA ES UN TEATRO CON UN EQUIPO, UN ELENCO EN NÓMINA Y VARIOS AÑOS PARA PLANIFICAR”

IRATXE ANSA

KOR'SIA DIRECTORES: ANTONIO DE ROSA Y MATTIA RUSSO

La compañía capitaneada por los italianos Antonio de Rosa (Castellammare di Stabia, 1988) y Mattia Russo (Atripalda, 1988) defiende la capacidad de las artes, y sobre todo de la danza, para reflejar lo humano. “Entendemos el cuerpo como un dispositivo inserto en un espacio socio-cultural que se relaciona con otras disciplinas”, cuenta De Rosa, coreógrafo junto a Russo de *Igra* (2021). Tras ocho años de éxitos y de haber conseguido el Premio Fedora Van Cleef & Arpels, siguen sin sede propia. “Con el premio abordamos el próximo montaje –*Mont Ventoux*, sobre texto de Petrarca– con más tranquilidad. Vivimos una continuidad fragmentada que exige mucho trabajo; nos repartimos con las creaciones que hacemos para otras compañías y seguimos buscando residencias artísticas”, dice Russo.

Eso les permite crear constantemente: “Seguimos definiendo estilo y dramaturgia y aprendemos de lo anterior. Esto nutre a toda la compañía. Creemos que así seguiremos teniendo proyección”, añade. Kor'sia, que integra a Giuseppe D'Agostino y Agnès López-Río, recibe ayudas públicas y consigue apoyos privados.

SEGUIMOS DEFINIENDO ESTILO Y DRAMATURGIA Y APRENDEMOS DE LO ANTERIOR. NUTRE A TODA LA COMPAÑÍA”

MATTIA RUSSO

Les gustaría no sólo tener estas ayudas a la producción, sino una sede propia y poder ofrecer contratos anuales a sus intérpretes o un almacén para escenografías que facilitara la producción en gira. “Nos encantaría un espacio para desarrollar acciones educativas e intercambios con otros creadores. Un sueño”.



IBÉRICA DANZA DIRECTORES: VIOLETA RUIZ Y MANUEL SEGOVIA

Manuel Segovia (Segovia, 1959) y Violeta Ruiz (Madrid, 1961) llevan tres décadas investigando, fomentando y creando espectáculos a partir del patrimonio musical y dancístico español. “Empezamos repartiendo los dosieres en mano y mandando correo postal”, explica Ruiz. “En nuestra evolución deberíamos haber aumentado la plantilla de la oficina, pero no ha sido posible económicamente y hemos ido aprendiendo a hacer de todo”, reconoce Segovia –Premio Nacional 2001– define a su equipo como “artistas de trincheras” que han sabido adaptarse a los cambios. Su recién estrenado *Gaudí Dance Experience* o los anteriores *Quixote origen* y *Danzando con Scarlatti* muestran su interés por la tradición poliédrica del baile español. “Creo que nuestro éxito radica en el compromiso y la forma de entender la danza como un código abierto a otras disciplinas”, añade.

Satisfechos de dar trabajo a bailarines, músicos y “demás manos invisibles de gestión, soporte y alma de la compañía”, mantienen varios espectáculos con distintos formatos en cartel desde su sede en Las Rozas (Madrid). “Eso mantiene al elenco en plena forma y con un alto nivel de calidad, pero también requiere un mayor esfuerzo, no sólo de ensayos, sino también técnico y económico”, afirma Segovia. “Las subvenciones son insuficientes y recurrimos a bancos y financiación privada, lo que nos hace más frágiles”, advierte Ruiz.

**▣ NUESTRO ÉXITO
RADICA EN LA FORMA
DE ENTENDER LA
DANZA COMO UN
CÓDIGO ABIERTO A
OTRAS DISCIPLINAS”
MANUEL SEGOVIA**



GAUDÍ DANCE EXPERIENCE

IBÉRICA DANZA



TIEMPO ETERNO

NEIRA & SANTAMARÍA DIRECTORAS: TERESA NEIRA Y MARÍA ÁNGELES SANTAMARÍA

Una compañía nacida hace apenas año y medio para difundir la danza española y dar oportunidades a bailarines jóvenes en Valencia y Murcia. Teresa Neira (Elda, 1974) y María Ángeles Santamaría (Murcia, 1979), compañeras de escenario y más tarde profesoras del Conservatorio Superior de Danza de Alicante, arrancaron su proyecto cuando aún coleaba la pandemia. “No fue fácil, pero la ilusión nos hizo estrenar en tiempo récord. Sabemos que lo difícil es mantenerse. ¡En eso estamos!”, explica Neira. Quieren seguir contando con coreógrafos relevantes y conseguir una compañía estable de profesionales: “Porque de momento nosotros nos ocupamos de todo excepto de la distribución. Hemos aprendido de todo”, apunta Santamaría. “Desde que estrenamos en 2022 abriendo el Festival Mediterráneo en Danza con *Tiempo eterno* hemos ido sumando experiencias, llamando a muchas puertas, pero el balance es favorable. Intentamos poner nuestro granito de arena para dignificar la profesión”, añade. Preparan su próximo montaje para primeros de año y reconocen que sus familias han sido su primer soporte económico y, aunque enseñada vino “el periplo de solicitudes de ayudas” para conseguir un modelo sostenible de compañía, siguen dependiendo de la autofinanciación. **ELNA MATAMOROS**

**▣ DESDE QUE
ESTRENAMOS EN 2022
HEMOS IDO LLAMANDO
A MUCHAS PUERTAS,
PERO EL BALANCE ES
FAVORABLE”**

MARÍA ÁNGELES SANTAMARÍA



ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

El espejo abisal

Nuestras primeras experiencias profundas del arte no nos abandonan nunca: de una manera u otra se las arreglan para permanecer en nosotros. *Las meninas* es un buen ejemplo de ello. ¿Cuántas veces ha sido trasladado de sala ese cuadro en el Museo del Prado? No sería difícil averiguarlo, pero en realidad este dato apenas me interesa ahora. Cuando yo lo vi por primera vez, a los 14 años, el cuadro estaba en una sala no demasiado espaciosa con un gran espejo. La sensación que tuve entonces no se me olvidará nunca. El pequeño grupo del que yo formaba parte entró en la sala, y un guía del museo nos dijo entonces que podíamos ver el cuadro tanto directamente como reflejado en el espejo.

Es difícil describir qué sucedió. ¿Puede decirlo alguien ante esa obra? Un célebre pintor de hoy, que también vio el cuadro en la sala del espejo más o menos por la misma época, lo ha expresado así: “Al entrar al cuarto uno sentía que estaba entrando al cuadro”. Es cierto, literalmente. Se trata una experiencia que sólo *Las meninas* proporciona, me parece. Por mucho que contemplar esa pintura en su sala actual siga siendo una experiencia única, el efecto, en la antigua sala del espejo, era distinto. El espectador, lo sabemos, mira el cuadro en el mismo lugar desde el cual se supone que nos miran los reyes reflejados en el espejo; el espectador, en definitiva, forma parte del cuadro, es una parte de él, y una parte fundamental. No se trata sólo de la “reciprocidad” de las miradas del pintor y el espectador de la que habla Foucault. Lo que está pintando Velázquez (que no puede verse) no es otra cosa que las propias *Meninas*. El espectador mira a todas las personas que están en el cuadro y ellas (no sólo el pintor) lo miran a él. Velázquez pintó el acto de pintar y también el acto

de ver. Y eso —esa magia— podía percibirse mucho mejor en la antigua sala con el espejo. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que la ubicación originaria del cuadro, el despacho de verano de Felipe IV en el Alcázar de Madrid, tenía varios espejos alrededor, según se ha podido saber.

Sin necesidad de trasladar de nuevo el cuadro, ¿por qué no habilitar en alguna parte del Prado una sala pedagógica en la que, a través de una copia del lienzo realizada con tecnología digital, se propusiera de nuevo aquella experiencia? Aunque para otros fines, sé que esa tecnología (la reproducción milimétrica) se ha usado ya en distintos países con pinturas históricas.

Estoy convencido de que mi experiencia, a los 14 años, como espectador de *Las meninas* en la sala del espejo me hizo entender mejor, algún tiempo después, ciertos valores del *Quijote*: sus “magias parciales”, para decirlo con la expresión de Borges. Esas magias se habían adelantado en varios decenios a las magias no menos seductoras de Velázquez.

Podríamos ir, incluso, un poco más lejos. La primera “representación” de lo real, ¿no fue la del espejo? Alguien se vio un día reflejado en el agua más o menos inmóvil. Sorpresa, miedo, vértigo.

Desde entonces, el espejo es mágico. La pintura tiene en él a su aliado natural, a su máximo cómplice (inexcusable en los viejos autorretratos). El espejo nunca ha perdido el azogue de lo abisal.

Pero el espejo ha sido, para la pintura, algo más que un aliado: ayuda también a *formar parte* de la representación. Parece ser que, en su taller en el Louvre, el pintor David enfrentaba a un espejo su *Rapto de las sabinas* para que el espectador se contemplara incluido en la escena del cuadro. (Dato no irrelevante: cobraba entrada por ello). ●

Andrés Sánchez Robayna es poeta, ensayista y traductor. Su último libro es *En el cuerpo del mundo. Poesía completa (1970-2022)* (Galaxia Gutenberg, 2023).

VIDANIA FILMS ek aurkezten du
ALBERTO GASTESI ren film bat

La quietud en la tormenta

Gelditasuna Ekaitzean

LORETO MAULEÓN • IÑIGO GASTESI • AITOR BELTRÁN • VERA MILÁN

Ekizpen zuzendaritza ITZIAR OTXOA - Zuzendari laguntza JAIONE DAUBAGNA - Ile apainketa NEREA IGLESIAS, OLGA CRUZ - Makillajea ANDREA SAGARZAZU, KIZKITZA RETEGUI

Postprodukzioa EDER HERNÁNDEZ - Vfx IÑAKI MADARIAGA - Zuzeneko soinua ANDREA SÁENZ - Soinu diseinua KOLDO CORELLA

Musika IÑAKI CARCAVILLA - Jantziak diseinua IONA LACUNZA - Muntatza ALBERTO GASTESI - Ekizpen diseinua ALEJANDRA ARROSPIDE

Argazki zuzendaritza ESTEBAN RAMOS - Ekoizpena LOINAZ JAUREGUI, ALEX MERINO, ALEJANDRA ARROSPIDE, IÑIGO GASTESI, ALBERTO GASTESI

Gidola ALEX MERINO, ALBERTO GASTESI • Zuzendaritza ALBERTO GASTESI

SOLO EN CINES
12 DE MAYO



La póstuma inquietud de Jane Bowles

Nacida en Nueva York en 1917, la vida con el compositor y narrador Paul Bowles llevó a la escritora a Tánger y de ahí a Londres y a Málaga, donde murió el 4 de mayo de 1973 en un sanatorio psiquiátrico atormentada quizá por su propia imaginación.

JAVIER MARTÍN-DOMÍNGUEZ

NUNCA FUE FÁCIL ENCONTRAR a la verdadera Jane Auer. Escondida tras el apellido y la sombra de su marido Paul Bowles. Descatalogada literariamente. Enterrada sin lápida. Hizo de su vida un constante fuego artificial, que escondía el origen de la pólvora contenida de sus pasiones. Considerada entre las escritoras más singulares y enigmáticas de la generación beat, “la única queja no es por falta de calidad, sino de cantidad” en palabras de su amigo Truman Capote. Escribió poco, aunque atacó todos los géneros y ha entrado en la leyenda.

Se cumplen cincuenta años de su muerte en el sanatorio psiquiátrico de Los Ángeles en Málaga, donde protagonizó un episodio digno de sus escritos, en los que en medio de una atmosfera desconcertante siempre acecha la tragedia. Investigué sus últimos pasos para rodar un documental en 1990 y constaté el informe médico con 23 sesiones de electroshock “para calmar su ansiedad y sus nervios” hasta su fallecimiento por una embolia cerebral. Fue enterrada en el cementerio

católico de San Miguel, pero con sus huesos a punto de perderse, ya que no había lápida ni identificación en la parcela 453-F, que figuraba en una estaca de madera.

La historia de los Bowles es la de la vanguardia nómada de los artistas neoyorquinos de los años 30. En una escapada nocturna en 1937 con un grupo de amigos a Harlem se conocieron la aspirante a escritora Jane Auer, con 19 años, y Paul Bowles de 27, compositor y poeta. En aquellas aventuras nocturnas se escuchaba música y se fumaba marihuana. “Fuimos a una casa privada cuyos propietarios eran negros. Compraban marihuana, hacían cigarrillos y se pagaba por cada uno. La gente iba allí a fumar droga. Así fue como la conocí”. En nuestra conversación en su piso tangerino Paul recordaba este primer encuentro con la joven con la que se casaría tras un viaje a México. Quizá un matrimonio de conveniencia artística y alejamiento de la presión de sus familias. Cada uno seguiría con sus relaciones homose-

xuales y lésbicas, pero nunca se separarían hasta el complicado final de la escritora.

DE FAMILIA JUDÍA, Jane creció entre Long Island y Suiza, atormentada por la falta de atención familiar tras la muerte de su padre y por un problema en la rodilla que la condenaría a tener una pierna rígida de por vida. Ante el mundo, no aparecía con la cara de tribulación que sentía por dentro, sino como la más arrolladora y genial de las amigas. Se sentía vulnerable y suplía los miedos con una desbordante simpatía e imaginación. La adoraban los Capote, Tennessee Williams, Cecil Beaton... o nuestro tangerino de re-



ferencia, Emilio Sanz de Soto. “Jenny era una especie de fuegos artificiales continuos y, de alguna manera, parte de su genialidad la malgastó. Pero los que éramos amigos suyos la recibimos. Cuando se iba a las nubes, al bajar, temía caerse. Entonces lo que hacía era pedir ayuda a Paul”.

Antes de embarcarse sin pasión en la aventura tangerina, siguiendo la elección de Paul Bowles, Jane ya había recibido un cierto reconocimiento literario con la publicación de su excéntrica novela *Dos damas muy serias* (1943, Anagrama). El tono inquietante de su obra ya está presente aquí. La indagación en los miedos de la infancia, las relaciones entre mujeres, el pecado... Es considerada una novela autobiográfica, no en el sentido de los hechos que relata, sino de la presencia de la propia Jane en sus personajes. Se la dedicó “a su madre, a Paul y a Helvetia Perkins”, una mujer de alta sociedad, autoritaria y controladora que fue su primera amante oficial. Su infancia como fuente de tormento, la sensación de pecado y búsqueda de redención inundan esta primera novela, al igual que su obra teatral *In the summer house*. Pequeños secretos triviales se van apilando hasta crear una atmosfera irrespirable que deviene en violencia emocional. Jane hila estas historias de una forma sencilla, paciente, con una escritura puntillosa. Crea un puente de lo trivial a lo más profundo, a través de corrientes subterráneas perturbadoras, con personajes atribulados por el pecado. Se estrenó en el Village en 1953.

Cuando los Bowles llegan a Tánger, Paul se embarca en la escritura de *El cie-*

RELICARIO DE MÁLAGA

¿Cómo acabó aquella joven judía neoyorquina con aspiraciones literarias enterrada en un cementerio cristiano en España? Paul decía que “las hermanas dijeron que se había convertido al catolicismo. Yo no podía entenderlo. No es asunto mío, pero creo que le dijeron: ‘no quieres morir sin una fe y si te conviertes al catolicismo, creerás en Dios’”. Paul no encargó una lápida, y al renovarse el cementerio malagueño los huesos de Jane iban a ir a parar a la fosa común. Así nos lo indicó la empresa encargada al buscar la tumba. El hermano José nos condujo hasta el lugar para ver la porción de tierra desolada sin identificación más allá de un número. Años más tarde, el mismo encargado me mostró un pequeño secreto: guardaba un mechón del cabello rojizo de Jane como relicario. Málaga terminó honrándola con un homenaje auspiciado por Alfredo Taján atendiendo al último grito desesperado para reclamar atención sobre su singular travesía en el mundo y atajar su póstuma inquietud. Una losa de mármol negro certifica de forma solemne que la pequeña gran Jane Auer Bowles se hizo eterna. J. M-D.

lo protector, cuyos personajes Port y Kit Moresby aparecen como un vivo reflejo de la pareja real. Bertolucci la llevó al cine en 1990. Marruecos nunca fue sitio para Jane, convertido en un exilio no buscado. Fue poco productiva en su escritura, mientras que sus dudas y culpabilidad las proyectó en relaciones disolutas y complejas como la que la encadenó a Cherifa.

Jane se perdió en el mundo enigmático de la noche tangerina, por las calles estrechas de la medina, persiguiendo sombras. Le cautivaban las mujeres tapadas, sus tatuajes y velos hasta caer en las redes de una vendedora. Cuenta la leyenda que Cherifa la embrujó. Paul, muerto en 1999, creía que había introducido un hechizo en las raíces de un rododendro para controlar la voluntad de Jane.

QUIZÁ FUE MÁS la conjunción del alcohol y la medicación las que llevaron a Jane a un creciente descontrol. En 1956 Cherifa vive en la casa tangerina con Jane. Al año siguiente sufre su primer infarto y

es tratada en Londres. En esa década se publicarán sus relatos bajo el título de *Placeres sencillos* (Anagrama), que incluye *Camp Cataract*, considerado por Capote como “el más representativo de su trabajo, un ejemplo perfecto de su controlada conmisericordia: una apocalíptica historia cómica que obliga a que tengamos

a Jane en gran estima”. Su producción literaria se eclipsa. En 1967 es recluida en la clínica malagueña, donde irá perdiendo su movilidad y hasta la vista. El historial habla de psicosis maniacodepresiva y de la aplicación de electroshock. Conoció

a Sor Mercedes, una monja navarra que la cuidó y acompañó en su agonía. Recordaba sus esfuerzos por mantenerse activa hasta el final, escribiendo y leyendo, cuando no estaba atormentada por sus obsesiones. “Decía que le habían dado un brebaje, una mora en el desierto, lo repetía continuamente”. ■

Javier Martín-Domínguez es director del documental *Mapas de agua y arena. Las vidas de Jane y Paul Bowles*



ESTADO ACTUAL DE LA TUMBA DE JANE BOWLES, EN EL CEMENTERIO DE SAN MIGUEL (MÁLAGA)

J. M-D.

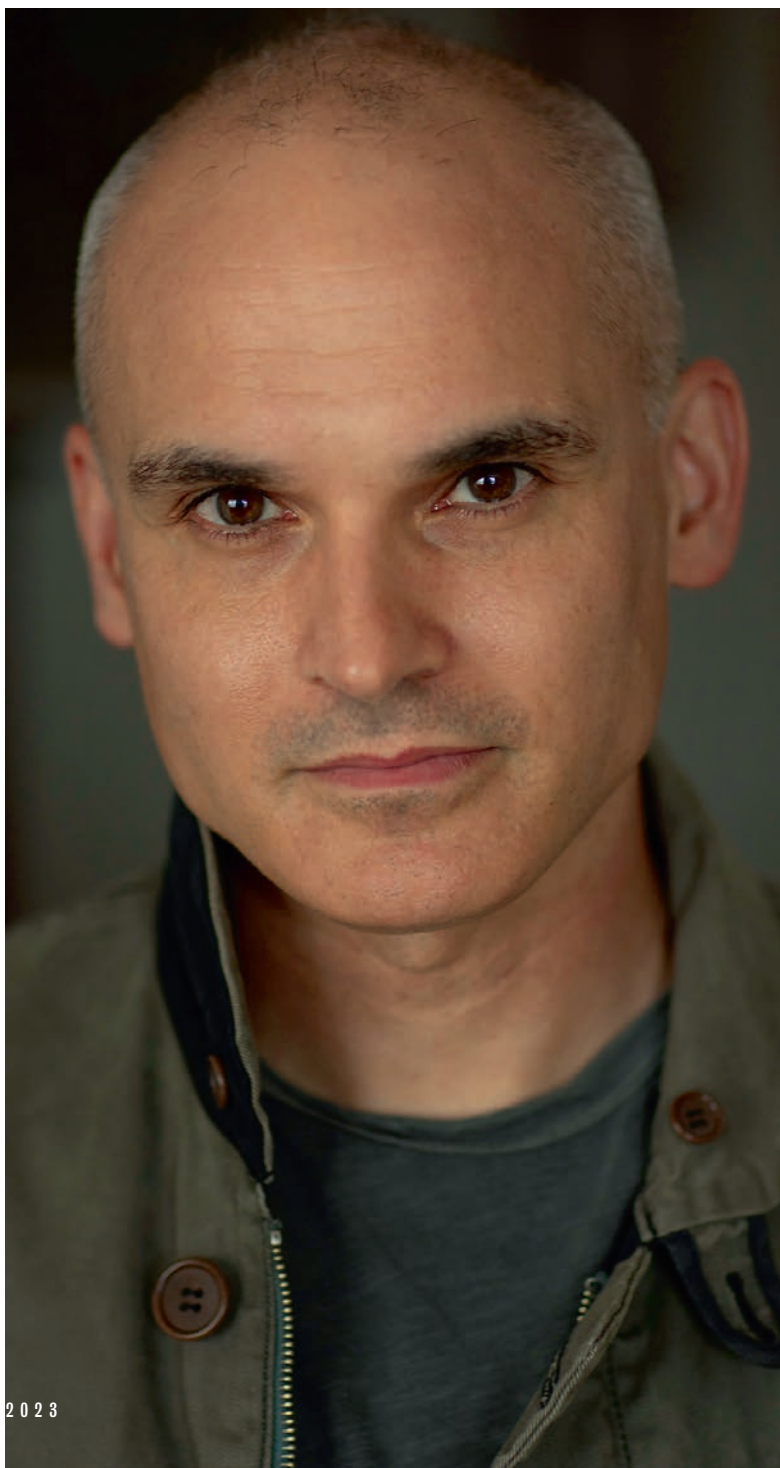
“El secreto de todas las grandes fortunas, cuando no hay nada evidente que las explique, siempre es algún crimen olvidado”. Son palabras de *Papá Goriot* (1835), la magnífica novela de Honoré de Balzac sobre los misterios de París. Pero, ¿qué es una explicación evidente? ¿Poseer tierras? Es posible que la sociedad de Balzac lo considerara así; hoy en día nos preguntamos cómo se obtuvieron esas tierras. ¿Innovación? Tal vez, pero hay que mirar más de cerca los costes humanos y los recursos naturales necesarios para llevar las ideas al mercado.

Por supuesto, también debemos tener en cuenta quién habla. Balzac pone esas palabras en boca de un maestro de la delincuencia, y luego añade un sorprendente giro final. El crimen “quedó olvidado, eso sí, porque se manejó como es debido”, los cuerpos fueron limpiamente eliminados y los billetes, blanqueados.

En todo caso, así se espera (o se teme), y ese es el mundo que explora Hernán Díaz (Buenos Aires, 1973) en su segunda novela, *Fortuna*, una obra intrincada, atrevida y siempre sorprendente. Su título original, *Trust* (confianza), hace referencia tanto a una cua-

Fortuna

Los secretos de la riqueza



lidad moral como a un acuerdo financiero, como si virtud y dinero fueran sinónimos. La palabra también tiene que ver con la literatura: ¿podemos confiar en esta historia? ¿Es fiable el narrador?

Díaz divide el libro en cuatro capítulos. El primero, titulado ‘Obligaciones’, posee esa misma ambigüedad, refleja la de toda la obra y se presenta como una novela escrita en tercera persona por alguien llamado Harold Vanner. El lector no sabrá quién es Vanner hasta los últimos capítulos, muchas páginas después de que ‘Obligaciones’ haya terminado. Digamos que es un novelista caído en el olvido cuyo caso no se manejó como es debido.

‘Obligaciones’ tiene Además un comienzo cómodo. Su prosa segura es el instrumento adecuado para relatar una vida muy acomodada: “Benjamin Rask había disfrutado de casi todas las ventajas desde su nacimiento, pero uno de los pocos privilegios que le fue negado fue el de un ascenso heroico”. Estamos en el Nueva York de los ricos de toda la vida en los últimos años del siglo XIX, y aunque este mundo recordará a los lectores a Edith Wharton, a Díaz le interesa mucho más

PASCAL PERIGHI

cómo funciona ese dinero. Los industriales han reemplazado a los comerciantes al mando de la ciudad, y a su vez serán sustituidos por los financieros. Rask procede de una familia de comerciantes



HERNÁN DÍAZ

Traducción de Javier Galvo

Anagrama, 2023

440 páginas. 21,90 €

de tabaco, pero odia “la manera tan primitiva de aspirar y dar caladas” que requiere un buen puro. En cuanto muere su padre, liquida el negocio y empieza a jugar en bolsa, pero no como quien juega al golf, sino como un músico toca un instrumento, acariciando sus cuerdas, presionando ligeramente esta o aquella.

Rask llega a convertirse en un virtuoso del dinero, pero nunca conecta las melodías que interpreta con sus posibles efectos en el mundo exterior. Por el contrario, su visión del capital es la de “un ente vivo aséptico. Se mueve, come, crece, se reproduce, enferma, y puede morir. Pero está limpio... Cuanto mayor era la operación, más alejado estaba de sus detalles concretos”. La propia prosa de Díaz mantiene una distancia aséptica, independientemente del narrador.

Su soberbia primera novela, *A lo lejos* (2017), finalista del Premio Pulitzer, está ambientada en el Oeste americano durante la fiebre del oro, y su lenguaje crea un mundo en el que tanto el espacio físico como el psíquico parecen dilatados. Algunos escritores captan los pensamientos de sus personajes a través de lo que los profesores de escritura creativa llaman tercera persona cercana. En cambio, Díaz recurre a una tercera

persona lejana, y sus frases son a la vez frías, deliberadas y desaparecidas. En ambas novelas informa sobre la vida interior de sus personajes en vez de dramatizarla, y, especialmente en las manos de Vanner, el resultado se parece más a una biografía que a una novela: una narración sin diálogos, en la que la vida de Rask se da a conocer más a menudo en forma de resumen que de escenas.

Es una manera desconcertante pero efectiva de presentar a un personaje que parece carecer casi por completo de una vida interior propia, y cuya existencia consiste únicamente en anticipar el sonsonete de un teletipo de cotizaciones.

Sin embargo, el hombre rico acaba descubriendo que necesita una esposa. Elige a una joven llamada Helen Brevoort, una chica estadounidense de una vieja familia neoyorquina criada en Europa. A la joven le interesan las artes y la filantropía, y también tiene extraños talentos propios, entre ellos una memoria tan impecable que, tras un breve vistazo, es capaz de recitar a la vez dos libros elegidos al azar alternando las frases. Pero ningún talento sale gratis, y el suyo acaba llevándola a un manicomio en Suiza.

Así que añadan Henry James a Edith Wharton, y también Thomas Mann. El primer libro de Hernán Díaz fue un estudio sobre Jorge Luis Borges, y al igual que el maestro argentino, el autor de *Fortuna* tiene todo el pasado literario

al alcance de la mano. ‘Obligaciones’ fija la melodía a partir de la cual los otros tres capítulos de la novela interpretan sus variaciones. Me he concentrado en él para evitar desmenujar la historia, ya que gran parte del placer que proporciona la novela deriva de su imprevisibilidad, de las sorpresas formales que se suceden capítulo tras capítulo.

No obstante, puedo decir que la segunda parte se presenta como la autobiografía de otro financiero con las páginas llenas de notas que se supone que se ampliarán más adelante, y llenas también de autoexculpación. El hombre afirma que siempre quiso lo bueno y lo justo para su país, lo cual incluía su intento de vender en corto toda la bolsa antes de la Gran Depresión. La tercera parte del libro es la más larga. La relata Ida Partenza, una novelista italoamericana nacida en Brooklyn, hija de un impresor anarquista. En la década de 1990 es una mujer anciana que cuenta una historia de su juventud que hará que el lector desconfíe de todo lo narrado en los dos primeros capítulos. Del cuarto capítulo no diré nada salvo que es breve y que también revisa todo lo precedente.

“Imagínese el alivio de descubrir que uno no es la persona que creía que era”. Estas palabras definen tan bien esta estimulante e inteligente novela como al misterioso personaje

que la pronuncia, una figura oculta en el centro de la telaña del dinero.

En conjunto, las cuatro partes de *Fortuna* la convierten en una obra extrañamente introspectiva: extrañamente porque, a diferencia de algunos ejercicios de metaficción, el libro hace algo más que moverse en círculos. La verdadera circularidad reside aquí en el funcionamiento del capital, en un sistema monetario tan autorreferencial que ha olvidado lo que el propio escritor argentino recuerda.

Y es que esta novela siempre reconoce el mundo que hay fuera de sus páginas. Reconoce los costes humanos de una gran fortuna aunque sus personajes no puedan ver nada más allá

de sus propios cálculos; su culpabilidad es mayor cuanto más inocentes, cuanto más hechizados por la abstracción del dinero se muestran. Hernán Díaz pone una forma extrema de esa fascinación en su personaje más atractivo, que afirma: “Vender a corto es replegar el tiempo. El pasado haciéndose presente en el futuro”, como un autor modernista que escribe sobre el fluir de la conciencia. Quien pronuncia estas palabras no puede imaginar siquiera que esa fortuna pueda esconder un crimen. Pero eso no significa que ese crimen no exista. **MICHAEL GORRA**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

**INTRINCADA,
ATREVIDA Y SORPRENDENTE, GRAN PARTE DEL PLACER QUE PROPORCIONA FORTUNA DERIVA DE SU IMPREVISIBILIDAD**

Los astronautas

El trauma del vacío familiar

Hija de un matrimonio que se separó al mismo tiempo que ella nacía a principios de los ochenta, la narradora en primera persona de *Los astronautas* nos propone cuestionar los mecanismos ocultos que operan sobre su vida a partir de entonces. La pregunta sobre ese origen la lleva a la infancia; la infancia, al trauma; y ambas realidades, a encarar la incógnita de los padres como entes autónomos, seres narrables más allá de su condición paterna.

Como toda novela, *Los astronautas* no es una sola cosa, aunque sí la vertebran un puñado de preocupaciones concretas: la familia, la memoria, la infancia, y el impacto que las tres juntas tienen en la identidad adulta (de rebote, deja algunas sentencias lúcidas sobre el amor). Pero decir esto es muy poco, ¿verdad? Media literatura universal cabe en semejante póquer de *hashtags*. Resulta más aclarador explicar cómo y desde dónde se acerca Laura Ferrero (Barcelona, 1984) a los asuntos que la obsesionan.

En este sentido, y empezando por el “cómo”, creo que el término “investigación” (la propia autora lo utiliza a menudo) sintetiza mejor el espíritu de *Los astronautas* que los de “novela” o “crónica”, porque sus mecanismos narrativos están dispuestos a modo de aclaraciones de una pesquisa a cuyo servicio se citan o utilizan paralelismos con otros relatos, conceptos de medicina o psicología (¡si hasta se men-



JORDI BERNADO

**LAURA FERRERO
LOGRA SU OBJETIVO:
DAR FORMA A UNA
MUJER TANGIBLE
TRANSITANDO DEL
PASADO AL FUTURO**

ciona la epigenética!), tonalidades periodísticas... El tono general sugiere una voluntad de dar fe e indagar más que de recrear.

Lo “literario” existe en *Los astronautas* (el mismo tono, por supuesto es una elaboración), pero constituye una herramienta modulada con prudencia comunicativa antes que una finalidad intrínseca. Lo que trata de decir es que los retos que plantea al lector no son estilísticos ni estructurales, sino analíticos; y quizás el mayor de ellos sea el de inocular lo sentimental en lo racional, en busca de un punto exacto de emoción inteligente.

En cuanto al “desde dónde” está escrito, lo considero un aspecto verdaderamente clave. Sin negar validez universal al libro ni a las cuestiones que sugiere, me parece que enfocar su carga histórica enriquece la lectura. No me refiero a aspectos superficiales (aunque felices) como las referencias pop o los apuntes de costumbres, ni al ingenio con que las hazañas y tragedias de la NASA puntúan la trama (de ahí el título), sino a que retrata las consecuencias que un hito fundamental, la Ley del Divorcio, tuvo sobre toda una generación de españoles mientras refrendaba un gigantesco cambio sociocultural que nos cambió para siempre.

Al principio, la narradora afirma que solo ha sido consciente de haber tenido “una familia” a los treinta y cinco. Se refiere a que hasta el año 2020,

cuando se detuvo a observar una vieja foto desconocida, nunca había caído en la cuenta de que sus padres fueron alguna vez marido y mujer, un núcleo, una pareja y no dos realidades ajenas. La toma de conciencia de esta obviada paradójicamente invisible provocará la escritura del libro.

El caso es que unas circunstancias así, hoy más o menos comunes, raramente motivarán incógnitas tan intensas entre autores nacidos diez o veinte años después que Laura Ferrero o su narradora, porque ellos ya no arrastran en la misma medida el fantasma represivo de que la única “familia” verdadera deba ser la que acoge a ambos padres biológicos bajo un mismo techo: la transición sociocultural ya se había completado cuando fueron escolarizados.



LAURA FERRERO

Alfaguara, 2023

340 páginas. 18,90 €

Por eso *Los astronautas* es varias cosas, sí, pero también un documento que captura en un ejemplo individual ciertas tensiones colectivas (y de sombra alargada) que se derivaron de uno de los giros que modelaron nuestro acceso improvisado a la modernidad. Todo esto, sin negar la eficacia con que Laura Ferrero logra su objetivo: dar forma en esta novela a una mujer tangible transitando del pasado al futuro.

NADAL SUAU

*Los perseguidos***Retrato de una generación perdida**

El afán de poder, el dinero, la influencia..., como formas poco éticas de sobrevivir en sociedades donde esos valores prometen horizontes al alcance de muy pocos, son temas que alimentan de un modo u otro cine y literatura. Cuando se convierten en el eje argumental de una novela del género negro y ambicionan proponer la crónica de una época (la nuestra), una ciudad (Madrid) y unos valores, es difícil que la trama no suscite interés, porque señala las múltiples direcciones de una realidad que tiene poco que alegar en su defensa.

Fernando Benzo (Madrid, 1965) cuenta en su historial de escritor con nueve títulos narrativos que preceden a *Los perseguidos*, su última y más ambiciosa propuesta, y en ellos ya puso su mirada, entre crítica y nostálgica, con el fin de novelar el ideario social y personal de una generación que estrenó libertades con la llegada de la democracia. Y si bien es verdad que se sirve de materiales que pueden resultar tópicos, también lo es que ha ido creciendo sobre un estilo propio, cuya mayor fortaleza está en la manera de presentar y construir sus argumentos. Aquí se conjugan las intenciones de dos grandes momentos del cine realista y social, *Deprisa, deprisa*, y *Barrio*, para servir un argumento que trata, como anuncia el título, de aquellos a quienes “persigue” la obsesión por huir de su vida marginal buscando la



JESÚS UMBRÍA



FERNANDO BENZO
Premio Azorín
Planeta, 2023
687 páginas. 22,90 €

salida más fácil: primero robos, después droga, corrupción..., y el riesgo de la ambición y la codicia desmedidas.

La idea adquiere cuerpo con la complejidad del material narrativo y el eje estructural en la que se sostiene: dos tiempos alternos sintetizados en dos palabras, “antes” (comienzos

de los 80) y “ahora” (la actualidad), y en dos vidas. A partir de ellos se va desplegando una historia que comenzó hace casi 30 años y va a ir componiendo una periodista joven y ambiciosa que busca material para sus artículos y no parará hasta destapar un entramado que inculpa a policías corruptos, capos de la mafia internacional y al ministerio del Interior. Todo lo que ocurrió “antes” lo recompone para ella la memoria de un expresidario traicionado por sus cómplices, necesitado de

**LA ÚLTIMA Y MÁS
CONSEGUIDA NOVELA
DE FERNANDO BENZO
ABORDA LOS PELIGROS
DE LA CODICIA Y LA
AMBICIÓN**

respuestas que cree poder encontrar en los tiempos que componen el recorrido de la banda juvenil: sueños, traición y olvido.

Es difícil saber cómo empieza una historia así, sugiere la tesis que sostiene la novela, ni dónde acaba. Son múltiples los interrogantes que suscita pero exige, eso sí, afrontar con paciencia las casi 700 páginas de emociones propias de un gran relato realista de acción e intriga. La pericia del autor se encarga del resto. **PILAR CASTRO**

**LOEWE
FUNDACIÓN
PREMIO
DE POESÍA**

Bases XXXV edición:
loewe.com/premio-poesia

Los celosos

Márai, la excelencia de la vieja Hungría



SALAMANDRA

Podrá sorprender a algunos (admiradores, como yo, del gran Márai) si digo que la novela que hoy aparece con gran pulcritud, *Los celosos*, segundo tomo de una muy notable trilogía de nuestro húngaro, ya salió en español (Janés editor) en 1949. Y aún sorprenderá más saber que la primera de esas novelas, *Los rebeldes*, esté en nuestra lengua desde su publicación en Madrid (Zeus editor) en 1931. Entonces aún se traducían –costumbre superada– los nombres propios de los autores, por lo que leemos Alejandro Márai. ¿Mera curiosidad? No. Sándor Márai, sobre todo como narrador, fue muy famoso en toda Europa en los años 30 y 40.

Después de la II Guerra

Mundial, sus libros se prohibieron en la Hungría comunista como “literatura burguesa”, Márai abandonó su país –para siempre– en 1948 y a partir de ese momento su fama fue decayendo y ocultándose, hasta su casi desaparición.

Nacido en el pueblo húngaro de Kassa –hoy Eslovaquia– en 1900, Márai es uno de los últimos frutos culturales (pienso también en Gregor von Rezzori, más joven) del famoso Imperio Austro-Húngaro, estructura vieja pero muy plural que desaparece, y no pocos (Joseph Roth) lo añorarán en 1919. Márai –sobre la excelencia hermosa de su prosa, reflexión en imágenes líricas– fue un hombre mundano, refinado, viajero, algo bohemio en sus inicios

como poeta (1921), que hablaba muy bien alemán. Repasando una obra amplia, y en su mayoría espléndida, vemos que gran parte de lo mejor se escribe en los años 30 y 40, cuando se puede considerar uno de los grandes novelistas centroeuropeos, lo que en ese momento no es poco decir.

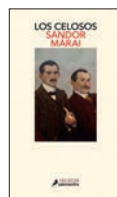
La llamada “trilogía de los Garren”, clásica saga familiar, lujosa y hondamente escrita, se abre con *Los rebeldes* de 1930, continúa con *Los celosos* en 1937 y se cierra con *Los ofendidos*. Descubrí, con gran placer, a Márai con una gran novela sobre la amistad de unos jóvenes, cuarenta años después, que es *El último encuentro*, editada en húngaro en 1942. Por no ser excesivo, otra de las señaladas novelas de nuestro autor, *Confesiones de un burgués* es de 1934...

La postguerra soviética en Hungría y el exilio, hicieron mucha mella en aquel hombre supersensible, de otro mundo

su *Diario* –esos Diarios cuentan entre lo mejor del final– “no estoy impaciente, pero ya es hora”. No tardó mucho en caer el muro de Berlín, lo que recuperaría al gran Márai –como así ocurrió– poeta, dramaturgo y gran novelista, que volvería a ser un *best-seller*, póstumo ya.

La obra narrativa de Márai nos sitúa casi siempre en la Europa de entreguerras. Pero la ubicación geográfica o cronológica no importa, pues lo que nos subyuga son las historias humanas, y la gran prosa, que es pensamiento lírico (imágenes

LO QUE NOS SUBYUGA DE LA OBRA DE MÁRAI SON LAS HISTORIAS HUMANAS Y LA GRAN PROSA, QUE ES PENSAMIENTO LÍRICO



SÁNDOR MÁRAI

Traducción de F. Oliver Brachfeld

Salamandra, 2023

251 páginas, 24 €

ya. Fue con su mujer a Nueva York, retornaron brevemente por nostalgia europea a Salerno, en Italia, unos diez años después, para volver a EE.UU. definitivamente, a San Diego, donde Márai (tras la muerte de su mujer e hijo) realmente solo y no queriendo hospitales ni residencias, se suicida de un tiro en febrero de 1989. Escribió en

nes que abren a otras y otras imágenes) con todo tipo de técnicas narrativas, desde el relato dentro del relato al monólogo interior. Ello sin esquinar nunca “la hora del lector”, es decir, que este viva y no pueda dejar de caminar placenteramente dentro de la obra.

Los celosos se centra en la agonía del patriarca de los Garren (todos han vivido separados) que acuden a su final, especialmente Péter Garren, figura importante del libro, lleno de reflexiones múltiples y tipos fascinantes como el rico y extrañamente dádivo Emmanuel. No estamos rescatando a un autor “curioso”, sino situando a un grande de la narrativa del siglo XX. Infaltable Márai. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

Stephen King suele decir que los monstruos son reales: “viven dentro de nosotros y a veces ganan”. También vencen, demasiado a menudo, esas personas aparentemente ejemplares, normales y buenos vecinos, que viven al acecho y ocultan su verdadera maldad. A esos entes aterradores que abusan de sus hijos o nietos sí que deberíamos temerlos. Bien lo sabe Kudryavka, la protagonista de esta primera novela de la periodista Xenia García (Sevilla, 1975), autora de dos libros de relatos anteriores, *El trigo que cae* y *Cárceles de azúcar*.

Kudryavka (“pequeña de pelo rizado”) se llama en rea-

Kudryavka

Los que acechan a pleno sol



XENIA GARCÍA
Premio Fernando Quiñones
Alianza Editorial, 2023
188 páginas. 18,50 €

lidad Pepa, y es una niña de doce años, en el cuerpo de una mujer de cuarenta, que se rebautizó con el nombre que tuvo la perra Laika antes de ser lanzada al espacio por los soviéticos y vagar durante meses muerta en el Sputnik 2. Porque Pepa se sabe desde siempre fea y rara, pobre y malquerida. Por eso, cuando una monja del colegio le pide que pase la tarde en casa de Don Pedro, un anciano que le regala chicles tras abusar de ella, lo acepta como acepta el desamor de su madre, ser invisible para los demás o quedarse después de clase a limpiar los baños del colegio. Pero ahora el problema

es otro: su exmarido, miembro de una familia del Opus Dei, acaba de morir y el Hijo le suplica que vaya al piso de su padre, el Hombre, a recoger sus cosas, sin intuir que, gracias a una misteriosa Niña descubrirá un terrible secreto.

Inquietante, abrumadora, deslumbrante en ocasiones, lo mejor de este relato psicológico, con algo de *thriller*, es su estilo afilado, demoledor (“Somos palabras. Somos mentiras” (p. 20); “Tú eres, sobre todo, tus huecos” (p.97); “El placer es una perla blanca, legal, inocente. Mentirosa” (p. 169), que talla a fuego a los personajes y traza con pericia una novela sobrecogedora sobre la pederastia que no hace prisioneros. **ELENA COSTA**



CASTILLA Y LEÓN

III FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA DE CASTILLA Y LEÓN

PALENCIA / 19.04.23 - 21.05.23

WWW.FITCYL.COM





Junta de Castilla y León



FILMHAUS

Cartas de Elinore

Una pionera en el Oeste

En julio de 1845, John O'Sullivan publicaba en la *Democratic Review* el artículo "Anexión", en el que se leía: "El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia". Poblar las inmensas llanuras del salvaje Oeste, desplazando a las tribus indígenas que las habitaban, pasó a ser obligación divina, tal como expresó John Gast en su icónico cuadro *El progreso*. La industria cinematográfica convirtió esta epopeya colonizadora en referente imprescindible desde el punto de vista histórico, artístico y comercial.

En el ámbito literario, James F. Cooper fue un adelantado. También contribuyeron al género escritores como Bret Harte, Hamlin Garland, Walt

Whitman, Mark Twain, ... y una mujer, Willa Cather, autora de *Pioneros* (1913). La nómina de autoras, sin embargo, va mucho más allá, con nombres como Isabella Lucy Bird, *A lady's life in the Rocky Mountain* (1873), Sarah Raymond Herdon, *Days on the Road: Crossing the Plains in 1865* (1902), Elinore Pruitt Stewart, *Letters of a Woman Homesteader* (1914)... que

acaba de traducirse al castellano en un volumen donde también se han incluido sus *Cartas de una cacería de uapitites* (1915) con el título de *Cartas de Elinore* y prólogo de Manuel Hidalgo.

La "Homestead Act" de 1862 permitía a las mujeres mayores de 21 años —siempre que fueran solteras, viudas, o divorciadas— adquirir a su nombre tierras al oeste del Misisipi. Elinore, viuda con una hija pequeña, no dejó pasar la oportunidad y adquirió un terreno junto al del señor Stewart, en ese momento su patrón y tiempo más tarde su esposo. Leemos en el referido prólogo que la autora "se limitó a contar por carta sus peripecias y aventuras a la señora Coney como forma de proseguir sus confidencias y su relación amistosa, del mismo modo que se limitó a vivir en las montañas y a abordar los quehaceres del campo como manera de fraguar y consolidar su futuro y supervivencia." (p. 16)

Fue la señora Coney quien remitió las cartas a ella dirigidas al prestigioso *The Atlantic Monthly*.

Como era de prever, Elinore Stewart se convirtió en un personaje tremendamente popular, y las publicaciones le reportaron suficientes beneficios como para acondicionar el terreno adquirido. Las cuarenta misivas ofrecen un detallado recorrido por sus miedos e ilu-

**LA FORMA DE ESCRIBIR DE ELINORE STEWART SE
ASEMEJA A LA NARRACIÓN ORAL, PUES SUS CARTAS
NOS CUENTAN HISTORIAS DE ESTILO COSTUMBRISTA**



ELINORE PRUITT STEWART

Traducción de Laura Salas

Prólogo de Manuel Hidalgo

Hoja de Lata, 2023

314 páginas. 29,90 €

siones al enfrentarse al reto de sacar adelante su propiedad, "Este verano ha sido el más ajetreteado y feliz que puedo recordar" (p. 35), escribe meses después de haber "registrado mi parcela y ahora soy una acaudalada terrateniente" (p. 30). Su forma de escribir se asemeja a la narración oral, pues sus cartas nos cuentan historias en el más puro estilo costumbrista. Como si se tratara de un personaje literario más que real, vamos observando su evolución personal, conforme va alcanzando sus objetivos. Nos encontramos ante una mujer independiente y resuelta que ofrece una novedosa visión de la vida, ajena a un victimismo que ni se planteaba ni podía permitirse.

Resulta llamativa, por ejemplo, la evolución en el tono de las cartas. En las primeras no duda en disculparse por la extensión y contenido, con expresiones del tipo "dejo de molestarla", "sinceras disculpas por esta indignante carta le ofrece su exlavandera"; sin embargo, las expresiones "querida amiga" o "su amiga feliz" se repiten en las últimas, llegando a confesar: "Ahora me siento bastante limpia y respetable, aquí sentada en mi habitación, mientras le escribo." (p. 307)

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

Flores de fuego

Los deseos sencillos

La traductora y aforista sevillana Victoria León (1981) se dio a conocer como poeta en 2019 con *Secreta luz*. Pudimos comprobar entonces que poseía una voz propia. La que —con la incorporación de otro tono, menos elegíaco que celebratorio— se impone cadenciosa en su segunda entrega. Con el

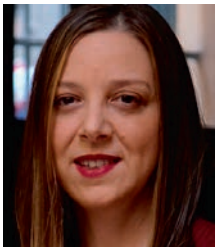
clasicismo, la sobriedad y la elegancia que ya la caracterizaban. Su ritmo predominante, el del endecasílabo. Sereno y armonioso. “Reconozco las huellas de la llama antigua”, dice con Virgilio. “¡Alma del mundo, ven a penetrarnos!”, exclama con el mismísimo J. W. Goethe.

El primer poema del libro, que le da título, es una verdadera poética, la poesía como puente entre dos nadas: la de uno y la del mundo. La luz que surja de las flores de fuego habrá de redimirnos.

La primera parte, inspirada en música de Gustav Mahler,

tiene como símbolo central la noche: “La vida es una noche interminable” donde “solo suena el latido de la vida”. Es “el secreto más temible”. Detrás, la luz. Palabra clave, como nieve, hoguera, sueño o luna: “Qué mágico silencio el que derramas / sobre la noche atroz de nuestro mundo”. En la segunda, la sevillana indaga en la memoria. Al fondo, el desamor: “No acabas de irte nunca aunque te alejes”. En ‘Reencuentro’ y ‘Celajes’, alumbra la emoción. En el conjunto, la melancolía. “Sin amor no somos / más que la distancia / que nos separa del mundo”.

‘2001’, con aires de enumeración borgeana, abre la tercera y alude a los momentos decisivos de la vida. En ‘Inocencia’, ‘Arena’ y el poema que dedica a su “viejo mastín”, la muerte. Además, persistente, la infancia: “Qué extraña eternidad fue nuestra infancia”. Y la madre y los amigos y la soledad y Foscolo: “No es fácil despedirse de quien fuimos”. Son, sí, ‘Los deseos sencillos’. En la última sección del poemario, el amor regresa y la verdadera esperanza se vislumbra. ¡Qué hermoso libro! **Á. VALVERDE**



LUIS SERRANO

**VICTORIA LEÓN**

Fundación José Manuel Lara, 2023

112 páginas. 12 €

Demonios

Ceremonias del vivir

Ben Clark (Ibiza, 1984), traductor y director del sello Isla Elefante, consiguió el Premio Hiperión con *Los hijos de los hijos de la ira*, el Ojo Crítico con *La Fiera* y el Loewe con *La policía celeste*. Es autor (cito los más recientes) de *Los últimos perros de Shackleton* y *Armisticio*. Tras *¿Y por qué no lo hacemos en el suelo?*, este libro delicioso que mira hacia el pasado para establecer un diálogo con sus personales demonios amicales y familiares, sentimientos u obsesiones persistentes y torturadoras (dice el Diccionario de la Real Academia) que él transforma en lo contrario. Utiliza un arma infalible: el humor. Y la ironía. En línea con la tradición lírica británica, que en él resulta

más natural debido al origen de sus progenitores; W. H. Auden, Philip Larkin y Dylan Thomas mediante. Nos sorprende esta poesía inconfundible que mezcla con gracia hondura y sencillez y sobre la que reflexiona en ‘Poema adentro’, ‘Contra mis lecturas’, ‘Desearía’, ‘Retrato del poeta adolescente’, ‘Gajes del oficio’... Versos en verdad ligeros de equipaje. “Hay pocas cosas sólidas”, aprendió de su padre (‘Hipiquienne’).

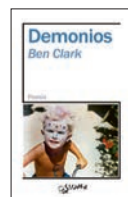
A pesar de las pérdidas y, por tanto, del dolor y del duelo, el tono es más himnico que elegíaco: “Qué fácil / es vivir junto a los muertos, / qué sencillo entender que estamos

juntos”. “Hasta hacer del dolor algo ligero, / compacto, transportable”, sería el objetivo. “Porque lo que nos falta es lo que existe”.

Poemas como ‘Las marcas del cantero’, ‘Teoría de las islas’, ‘Obra civil’, ‘No sirves para nada’ (debería leerse en talleres literarios), ‘Las vías’ (Inglaterra, su abuelo), ‘El Tremor’ (poema documental sobre un accidente ferroviario) o algunos amorosos de la parte final, como ‘It Should Have Been Me’ (un epitalamio), perfilan la flagrante verdad que evidencian estas “ceremonias del vivir” que persiguen, “de ciudad en ciudad”, que, olvidado el ayer, “convirtamos el hoy en un refugio”.

ÁLVARO VALVERDE

ALBERTO DE LA ROCHA

**BEN CLARK**

Sloper, 2023

94 páginas. 13 €

Lodo

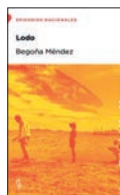
Algo huele mal en la laguna

En los últimos años hemos leído informaciones alarmantes sobre la salud del mar Menor, la laguna salada permanente más grande de Europa. Muerte masiva de peces, olores que hacen imposible el disfrute... Un paisaje deprimente cuyas causas resumen toda una época.

No solo del urbanismo en España, sino de la relación general que mantiene el ser humano con los ecosistemas de los que forma parte. Begoña Méndez (Palma, 1976), cuya familia paterna proviene de Murcia, recorre aquel

paraje y, a través del mismo, indaga en la historia de despropósitos que llevaron a la situación actual. Pero no se queda ahí y el libro va más allá en sus poco más de cien páginas. Publica el libro *Lengua de Trapo* en su interesante colección Episodios Nacionales.

Antes de ser conocido por dicha degradación medioambiental, el mar Menor formó parte de la memoria de todo el país a través de los recuerdos de los viajes que se sorteaban en los programas de televisión hace unas décadas, o por las estancias del *Imsero* en temporada baja y a precios reducidos



BEGOÑA MÉNDEZ
Lengua de Trapo, 2023
102 páginas. 14,85 €

del modelo de sociedad que lo permitió o lo incentivó, y de la relación que los seres humanos mantenemos con ese sistema-cuerpo que son los ecosistemas. Es desde esa triple perspectiva—degeneración del ecosistema del mar Menor, sociedad en la que ocurre y su reflejo en los individuos que lo habitan—desde la que debe leerse este ensayo que es a la vez una denuncia social y un diario íntimo. El que la autora tenga familia murciana da al libro un aire de exploración personal muy bien desarrollado. Pero lejos de la nostalgia, porque Méndez insiste en hablar de su relación con su Mallorca natal y donde vive.



ARCHIVO DE LA AUTORA

para los jubilados. Todo, en suma, parte del modelo que impugna Méndez. Porque no solo se habla aquí del declive del ecosistema, sino —y principalmente—

El mar Menor parece un resumen de todo lo que no debe hacerse. No solo desde un punto de vista urbanístico, sino también político, social e incluso antropológico. El maltrato al que se ha sometido a parajes naturales y a paisajes de toda laya quedó muy bien reflejado en el libro *España fea*,

la transformación de los cultivos de secano en otros de regadío en las inmediaciones de un entorno crónicamente seco. Daños no solo estéticos, sino éticos, productos de una época en los que nuestra relación con el entorno fue no solo insostenible, sino inmoral, pues muchos de los responsables de la situación actual eran conscientes del daño que se hacía. Leyendo este libro es fácil sentir nostalgia y envidia por el llamamiento que el entonces presidente de Francia, Valéry Giscard d'Estaing, hizo en 1976 para evitar la “feización” de Francia. En España, entonces, estábamos a otras cosas.

Uno de los activos de este más que recomendable libro es su capacidad para entrelazar temas. El lodo del mar Menor está relacionado con nuestros desarraigos, con las discriminaciones de hoy, con nuestros anhelos.

La dotación en las Cortes Generales al mar Menor de entidad jurídica propia quizá marquen un punto y aparte en la forma de relacionarnos con

NO SOLO SE HABLA AQUÍ DEL DECLIVE DEL ECOSISTEMA, SINO —Y PRINCIPALMENTE— DEL MODELO DE SOCIEDAD QUE LO PERMITIÓ O LO INCENTIVÓ

del periodista Andrés Rubio. Dicho libro tiene en este de Begoña Méndez un excelente contrapunto para hablar de los efectos de dichos despropósitos en estas “entidades vivas” o “sistemas-cuerpo” hoy tan degradados. Hay también una enmienda al propio sistema que permite los excesos de consumo y explotación que han llevado a dichos viajes o a

nuestros ecosistemas. El daño ya está hecho, no solo en Murcia, pero este libro nos enseña a tener esperanza. Ahora que organismos multilaterales analizan si podemos hablar formalmente de una nueva era geológica condicionada de forma esencial por el ser humano —el Antropoceno—, conviene leer este libro breve y profundo. **ANTONIO G. MALDONADO**

Memorias de R. Crumb. Remembranzas y otras chanzas

En la mente depravada del héroe *underground*

A los 21 años, Robert Crumb (Filadelfia, 1943) tenía un empleo respetable como ilustrador en American Greetings, una empresa de tarjetas de felicitación de Cleveland (Ohio) y acababa de casarse con Dana, su primera esposa. “Fichaba cada día con el nuevo aspecto pseudouniversitario que me daba el traje gris pizarra que mis padres habían comprado para mi graduación del instituto”, recuerda. Empezó

a preguntarse si aquello era todo, si esa era la vida que le esperaba, hasta que en 1967 huyó de casa y del trabajo para unirse a los *hippies*. “Al igual que tantos otros jóvenes, me largué a San Francisco en pos de un cierto ideal de libertad absoluta. A título más personal, deseaba follar sin tasa y, al cabo, debo decir, me llevé mi parte”.

Antes de aquello, Crumb ya había empezado a experimentar con LSD. Un mal viaje, en 1965, lo dejó “chalado e inermé” durante seis meses. Puso el piloto automático y se puso a dibujar sin parar. Gracias a eso concibió a sus personajes más



AUTORRETRATO DE ROBERT CRUMB, 1989

“La experiencia resultó positiva, aunque traumática, y es posible que todo aquello me dejara dañado permanentemente”, barrunta el autor en *Memorias de R. Crumb. Remembranzas y otras chanzas*, autobiografía ilustrada con fotografías y reproducciones de sus obras. Escrita junto a su amigo Peter Poplaski y publicada originalmente en 2005, Libros del Kultrum la lanza ahora en español, en una edición de bolsillo con tapa dura y, todo sea dicho, plagada de erratas. Lo compensa con creces el CD que la acompaña, una antología de la faceta de Crumb como



R. CRUMB Y P. POPLASKI

Traducción de José Moreno y Álex Gibert y Miquel Izquierdo
Libros del Kultrum, 2023
448 páginas. 33 €

lúcida. Este libro es perfecto para los fanáticos que quieran hurgar aún más en su cerebro, pero también para quienes se acercan por primera vez a la

antología de las salvajes historietas autobiográficas de su segunda esposa, Aline Kominsky, fallecida el año pasado, que publica Reservoir Books.

Crumb nunca quiso ser “un artista de postalita para la contracultura”, de modo que se rebeló dejando salir todas sus “perversas fantasías sexuales” en historietas que traspasan todos los tabúes imaginables, muchas

de ellas reproducidas en este libro rebosante de fluidos corporales. Por no hablar de los estereotipos raciales: “Debo decir que mis personajes negros no son personas negras, sino más bien estereotipos poco agradados que planto en la cara de los lectores, de modo que deban lidiar con una dimensión hortera de nuestra naturaleza humana. No niego que resulta algo crudo”.

Una de las contradicciones más interesantes de Crumb, que con quince años ya era “un joven excéntrico lastimosamente desfasado” con respecto a su época, es su profunda aversión a la cultura de masas, a pesar de que casi toda su obra

UN LIBRO PARA FANÁTICOS Y PARA QUIENES SE ACERCAN POR PRIMERA VEZ A ESTE ICONO DE LA CONTRACULTURA

populares, como Mr. Natural, Angelfood McSpade o Devil Girl. Y así fue como nació “el dibujante *underground* más querido de América”, como se refiere a sí mismo con ironía.

músico de blues, country y jazz de sonido añejo.

A lo largo de medio siglo, Crumb ha volcado en viñetas las obsesiones freudianas de una mente tan depravada como

obra de este icono de la contracultura estadounidense que llegó a convertirse en objeto de deseo de museos y galerías de todo el mundo. Su lanzamiento coincide, además, con una

se nutre de ella. “Mi cerebro es un formidable vertedero donde se acumula esa bazofia y, para bien o para mal, de ahí sale principalmente mi trabajo”.

FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO



El relato más completo sobre el cerco y la destrucción de la ciudad celtibérica de Numancia, que acabó de forma sangrienta en el verano de 133 a.C., lo proporciona el historiador griego Apiano. Valiéndose de la información de Polibio, testigo del triunfo de las legiones de Escipión Emiliano, también conquistador de Cartago, describe un escenario terrorífico, con unos numantinos famélicos tras casi un año de asedio optando por el suicidio masivo antes que entregar las armas. Los que se rindieron fueron vendidos como esclavos o paseados como trofeo de guerra en Roma.

Numancia, vivir libres o morir

Renacimiento reedita la *Historia de Numancia* de Adolf Schulten, el arqueólogo alemán que descubrió los vestigios de la ciudad celtibérica arrasada por las legiones romanas de Escipión Emiliano en el año 133 a.C. Un episodio convertido en símbolo de resistencia.

Los vestigios físicos de Numancia, episodio convertido en símbolo de resistencia y en la lucha de un pueblo por su libertad, desaparecieron durante la invasión árabe de la Península Ibérica, pero su historia—su mito— quedó grabada en las fuentes. En el siglo X, los reyes de León fundaron Zamora, la capital del reino, sobre los restos del antiguo asentamiento celtibero, dijeron. Y no sería hasta el siglo XVI cuando Antonio de Nebrija la ubicó en su verdadero lugar, en el camino desde la cuenca del Ebro a la Meseta. Unas excavaciones a mediados del siglo XIX en una



MUSEO DEL PRADO

de obreros y empezó a excavar, y a las seis de la tarde anunció el descubrimiento de la ciudad celtíbera. Su interés había nacido de la lectura del relato de Apiano y ahora lo tenía delante de sus propios ojos.

Schulten encontró las pruebas –los primeros restos quemados y fragmentos prerromanos– que le faltaban a Saavedra, quien nunca llegó a entrar en la larga polémica sobre la autoría científica del hallazgo. Su proyección también se benefició de una visita no programada al lugar de las excavaciones por parte del rey Alfonso XIII, que en realidad estaba en el pueblo soriano para inaugurar un obelisco conmemorativo de la ciudad romana.

Hasta 1912 y pese a los roces con algunos locales, molestos porque un extranjero destapase las huellas de un episodio central en la memo-

ria y el orgullo patrio –no contribuyó que se llevase materiales a Alemania, aunque fuese para analizarlos–, Schulten excavó donde le dejaron, principalmente los campamentos romanos, y gracias a la protección de Saavedra, miembro de la Real Academia de la Historia.

Fascinado por España, encontró en los campos de Soria la catapulta para obtener su cátedra y emular a su compatriota Heinrich Schliemann, quien unas décadas atrás también había empleado la literatura, lo que hasta entonces se consideraba una historia mítica de Homero, para encontrar Troya.



HISTORIA DE NUMANCIA

ADOLF SCHULTEN

Edición de Francisco J. Tapiador

Renacimiento, 2023

404 páginas. 23,90 €

El arqueólogo alemán, que en otras obras de su cosecha denunció la abominable situación del campo español de la Restauración, publicó una tetralogía académica titulada *Numantia* con materiales gráficos como culminación de su trabajo científico en torno al yacimiento. En 1933, para llegar a un público más amplio, sobre todo el español, escribió *Historia de Numancia*, una síntesis de su “obra grande” entre la divulgación histórico-arqueológica y la narración épica, que ahora vuelve a publicar Renacimiento con edición del catedrático Francisco J. Tapiador y con la cartografía original.

En su narración, Schulten se muestra a favor de los leales, honestos y valientes celtíberos, y los contrapone a los traicioneros, codiciosos y corruptos romanos, aunque trata las virtudes de los actores principales por encima del bando al que pertenecieron. Sobre los atacantes,

SCHULTEN SE MUESTRA A FAVOR DE LOS VALIENTES CELTÍBEROS, Y LOS CONTRAPONA A LOS TRAICIONEROS ROMANOS

oscila entre condenar su expansionismo y describir con admiración su organización territorial. De hecho, son muy interesantes los pasajes que dedica a analizar los aspectos organizativos del ejército de Escipión, que según las fuentes sumaba unos 60.000 militares –los defensores apenas contaban con 4.000 hombres, más mujeres y niños–.

El principal tema de *Historia de Numancia*, un libro que articuló la memoria de la resistencia heroica al invasor romano, es la libertad, como el propio autor deja claro en el prólogo. Los numantinos se enfrentaron a un dilema extremo: vivir libres o morir, una disyuntiva que ha recobrado una preocupante actualidad a raíz de la invasión de Ucrania perpetrada por Putin.

Como Sagunto o Zaragoza durante la Guerra de la Independencia, el asedio de Numancia ha trascendido más allá de simple acontecimiento histórico. Cervantes, como soldado y conocedor de la guerra, el cautiverio y la relación que se establece con los enemigos, compuso en 1585 *El cerco de Numancia*. Si bien la obra no destaca por su calidad teatral, sí esconde una reseñable enseñanza: colocó a los espectadores en la piel de los sitiados por los españoles en las ciudades rebeldes de los Países Bajos en ese mismo momento. Y cambiando las tornas, situando a sus compatriotas en el otro lado del escenario bélico, trazó una singular reflexión sobre el valor humano y el de la libertad. Desde entonces cada uno la ha adaptado a su antojo: Rafael Alberti la representó en 1937, con los madrileños desempeñando el papel de numantinos y las tropas franquistas como ejército sitiador. **DAVID BARREIRA**

colina cercana a la aldea de Garray, en Soria, dirigidas por Eduardo Saavedra, sacaron a la luz la ciudad romana, aunque no materiales anteriores.

El verdadero descubridor de Numancia fue Adolf Schulten (1870-1960), un arqueólogo alemán independiente y solitario e investigador también de la enigmática cultura de Tarteso o de otro famoso asedio, como el de Masada en la Judea de 74 d.C. Bajo el auspicio económico de la Real Sociedad de Ciencias de Gotinga y el permiso del gobierno español, llegó a Soria el 11 de agosto de 1905. Al día siguiente organizó una cuadrilla

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO (NO) ESCRIBÍ NUESTRA HISTORIA	-/1
	Elisabet Benavent (Suma)	
2	EL ÁNGEL DE LA CIUDAD	1/3
	Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	
3	EL CUCO DE CRISTAL	5/11
	Javier Castillo (Suma)	
4	EL RETRATO DE CASADA	2/6
	Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	
5	HIJOS DE LA FÁBULA	6/11
	Fernando Aramburu (Tusquets)	
6	EN LA BOCA DEL LOBO	4/3
	Elvira Lindo (Seix Barral)	
7	DE VUELTA A CASA	3/5
	Kate Morton (Suma)	
8	DONDE TODO BRILLA	7/4
	Alice Kellen (Planeta)	
9	SOLO HUMO	8/5
	Juan José Millás (Alfaguara)	
10	EL ÚLTIMO SUEÑO	-/1
	Pedro Almodóvar (Reservoir Books)	
11	LA VIDA QUE NOS SEPARA	9/2
	Chucho Lloréns (Grijalbo)	
12	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	11/46
	Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	
13	LAS GUERRERAS MAXWELL 8. MÍRAME Y BÉSAME	10/4
	Megan Maxwell (Esencia)	
14	LA SECTA	16/9
	Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	
15	LA DESCONOCIDA	12/5
	Rosa Montero/Olivier Truc (Alfaguara)	
16	ESPERANDO AL DILUVIO	18/22
	Dolores Redondo (Destino)	
17	DENTRO DE CASA	13/2
	Lisa Jewell (Crossbooks)	
18	GASTILLOS DE FUEGO	14/9
	Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)	
19	LAS BRUJAS Y EL INQUISIDOR	-/3
	Elvira Roca Barea (Espasa)	
20	LA CONJURA DE LOS SUICIDAS	17/2
	Petros Márkaris (Tusquets)	

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	MEDITACIONES DE CINE	11/12
	Quentin Tarantino (Reservoir Books)	
2	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	2/74
	Viktor Frankl (Herder)	
3	NEUROCIENCIA DEL CUERPO	1/26
	Nazareth Castellanos (Kairós)	
4	UNA HISTORIA COMPARTIDA	3/8
	Julia Navarro (Plaza & Janés)	
5	CUANDO YA NO SEA YO	-/1
	Carme Elias (Planeta)	
6	V13. CRÓNICA JUDICIAL	6/2
	Emmanuel Carrère (Anagrama)	
7	14 DE ABRIL	-/13
	Paco Cerdà (Libros del Asteroide)	
8	NADA MÁS QUE LA VERDAD. MI VIDA AL LADO DE...	4/4
	Georg Gänswein/Saverio Gaeta (Desclee De Brouwer)	
9	EL ALZAMIENTO	5/2
	Pilar Urbano (Planeta)	
10	VIDA CONTEMPLATIVA. ELOGIO DE LA INACTIVIDAD	7/14
	Byung-Chul Han (Taurus)	
11	EN LA SOMBRA	8/14
	Príncipe Harry (Plaza & Janés)	
12	NO CALLAR. CRÓNICAS, ENSAYOS Y ARTÍCULOS	10/6
	Javier Cercas (Tusquets)	
13	MEMORIAS DE UN PILOTO DE COMBATE	12/6
	Pablo Echenique (Arpa)	
14	UN CARMEN EN GRANADA	13/4
	Ian Gibson (Tusquets)	
15	MI ABUELA SÍ QUE ERA FEMINISTA	9/9
	Ángel Expósito (Harper Collins)	
16	QUIJOTE EN EL CONGO	17/8
	Xavier Aldekoa (Península)	
17	DON'T FUCK THE POLICE. UN MODELO POLICIAL QUE...	14/3
	Josema Vallejo/Samuel Vázquez (La Esfera de los Libros)	
18	LOS REYES CATÓLICOS Y SUS LOCURAS	15/5
	César Cervera Moreno (La Esfera de los Libros)	
19	LOS DUEÑOS DEL PLANETA	16/5
	Cristina Martín Jiménez (Martínez Roca)	
20	EL MUNDO. UNA HISTORIA DE FAMILIAS	18/5
	Simon Sebag Montefiore (Crítica)	



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo

www.librosalcana.com
info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcana

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	MicroDosis	1/7
	Enrique Bunbury (Cántico)	
2	SIEMPRE	2/7
	Defreds (Espasa)	
3	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	3/5
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
4	VERBOLARIO	4/30
	Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	
5	ROMANCERO GITANO	5/18
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
6	PERSONAS	6/4
	Triana González (Valparaíso)	
7	EL COMIENZO	19/2
	Valle Mozas (Pie de Página)	
8	POESÍAS COMPLETAS (1947-2002)	-/1
	José Hierro (Visor)	
9	OJALÁ	10/54
	Defreds (Espasa)	
10	UN AÑO Y TRES MESES	13/32
	Luis García Montero (Tusquets)	
11	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	11/106
	Manu Erena (Plan B)	
12	EIGHTEEN	-/51
	Alberto Ramos (Espasa)	
13	LA ESCALA DE MOHS	9/13
	Gata Cattana (Aguilar)	
14	ROMANCERO GITANO	14/29
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunwerg)	
15	EXILIO TOPANGA	7/25
	Enrique Bunbury (La Bella Varsovia)	
16	AUNQUE VUELVAS A TENER MIEDO	12/7
	Manu Erena (Plan B)	
17	POESÍA COMPLETA	-/46
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
18	PALABRAS PARA SANAR	8/11
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
19	EUFORIA	15/3
	Carlos Marzal (Tusquets)	
20	AMOR Y PAN	16/15
	Paula Melchor (Letraversal)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TRES MESES	1/6
	Joana Marcús (Montena)	
2	EL PRINCIPITO	6/330
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
3	CHAINSAW MAN 13	-/1
	Tatsuki Fujimoto (Norma)	
4	INVISIBLE	7/71
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
5	NEON GENESIS EVANGELION 06. ED. COLECCIONISTA	-/1
	Yoshiyuki Sadamoto/Kara (Norma)	
6	ANNA KADABRA 11. LA FERIA DE LAS SOMBRAS	3/4
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	
7	TOKYO REVENGERS 13	-/1
	Ken Wakui (Norma)	
8	ARTA CONTRA EL ALIEN MÁXIMO	15/7
	Arta Game (Montena)	
9	UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI	4/39
	Ana Punset (Montena)	
10	GRANDMASTER OF DEMONIC CULTIVATION 03	-/1
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)	
11	ANTES DE DICIEMBRE	11/61
	Joana Marcús (Montena)	
12	SOLO LEVELING 6	2/3
	Chugong (Norma)	
13	RESCATADORAS DE UNICORNIOS 1. VIAJE AL PAÍS...	10/2
	Ana Punset (Montena)	
14	AMANDA BLACK 1. UNA HERENCIA PELIGROSA	17/104
	Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Block)	
15	DESPUÉS DE DICIEMBRE	14/24
	Joana Marcús (Montena)	
16	LAS AVENTURAS DE DANI Y EVAN 7. LA PUERTA...	12/5
	Las aventuras de Dani y Evan (Destino)	
17	EL ARTE DE SER NOSOTROS	-/4
	Inma Rubiales (Planeta)	
18	UNICORNIA 4. UNOS CUPCAKES INCREÍBLES	20/7
	Ana Punset (Montena)	
19	HECHIZO	5/5
	Tracy Wolff (Planeta)	
20	EL LEGADO ROBADO	9/3
	Holly Black (Puck)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	HÁBITOS ATÓMICOS	1/67
	James Clear (Diana)	
2	EL SUTIL ARTE DE QUE (GASI TODO) TE IMPORTE...	3/6
	Mark Manson (Harper Collins)	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	2/69
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	TÚ ERES TU LUGAR SEGURO	4/10
	María Esclapez (Bruguera)	
5	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	5/86
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	EL AMOR COMIENZA EN TI	-/1
	Curro Cañete (Planeta)	
7	HÁBITOS QUE TE SALVARÁN LA VIDA	-/1
	Odile Fernández (Planeta)	
8	EL PODER DEL AHORA	6/124
	Eckhart Tolle (Gaia)	
9	GAMINAR SIN PUNTERAS	7/3
	Almudena Cid (Vergara)	
10	COCINA FÁCIL Y RICO	8/21
	Karlos Arguiñano (Planeta)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Square Violeta Parra

Quienes llegan a Madrid en tren suelen hacerlo o bien a la estación Madrid-Puerta de Atocha-Almudena Grandes o bien a la estación Madrid-Chamartín-Clara Campoamor. En los dos casos se superponen varios nombres: el de la ciudad de destino, el del lugar en que se halla emplazada la estación, y el de una escritora cuya memoria se pretende homenajear. Esto último me parece muy plausible. Lo que me lo parece menos es que, resueltos a rebautizar lo que sea, así se trate de una estación (con más razón, de hecho, si se trata de una estación por la que diariamente transitan millares de pasajeros), el nuevo nombre conviva con el antiguo. Esta no es manera de rebautizar nada.

En los años ochenta se rebautizaron numerosas calles y plazas de toda España que llevaban nombres asociados al franquismo. En uno de los barrios pijos de Barcelona, por ejemplo, la Avenida General Goded pasó a llamarse Avinguda Pau Casals, y la Plaza de Calvo Sotelo, Plaça de Francesc Maçà. A los más viejos todavía se les escapa eso de General Goded y Calvo Sotelo. Pero ya casi nadie se acuerda de estos antiguos nombres (“¿quiénes demonios eran?”), a los que los nuevos reemplazaron, no se superpusieron. ¿Se imaginan una placa en la que pusiera “Plaza de José Calvo Sotelo - Francesc Maçà”?

Bromeo, claro. El caso de las estaciones no es ni remotamente comparable al del callejero franquista. Pero eso no quita que lo del doble nombre se me antoje un gesto de pusilanimidad, o más bien retórico.

En la misma ciudad de Madrid se convivió durante tres años con el escándalo y el bochorno que supuso renombrar la estación de metro Sol como Vodafone Sol. También en este caso se trató de añadir un sobrenombre al nombre preexistente. Pero aquello era más bien una especie de campaña publicitaria des-

tinada a engrosar los ingresos del suburbano. Una medida provisional, que no por ello dejó de causar un justificado revuelo.

Lo de los nombres añadidos a las estaciones de Atocha y Chamartín es distinto. Hasta donde alcanzo, se trata de una decisión de carácter permanente, que se enmarca en un programa que tiene por objetivo modificar el nombre de algunas de las principales estaciones ferroviarias de España para rebautizarlas con los nombres de mujeres “a las que la historia no ha dado suficiente visibilidad”. Una forma, al parecer, de poner de manifiesto el compromiso del Gobierno de Sánchez con la igualdad.

Todo bien, siempre que la cosa no quede, como parece, en un simple estrambote voluntariosamente añadido al nombre que, conforme es de prever, todos seguirán usando. Con lo que sólo se gana, en definitiva, que los servicios de megafonía empleen hasta cinco y seis palabras donde bastaría con una o dos.

No está de más traer a colación aquí el caso de la asociación feminista Escouade, que en el año 2019 denunció que las mujeres están infrarrepresentadas en el callejero de Ginebra, en el que,

entre las cerca de quinientas personalidades recordadas, un 93 por ciento son hombres. Este movimiento optó por colgar en las esquinas de la ciudad, junto a las oficiales, hasta cien placas alternativas de color morado con los nombres de mujeres célebres. Una iniciativa no gubernamental, que postulaba no “apellidar” las calles, como ocurre con las estaciones españolas, sino renombrarlas con criterios más igualitarios. La placa añadida instaba a la ciudadanía concienciada a optar por uno de los dos nombres de la calle en cuestión.

A consecuencia de las presiones de esta asociación, el pasado mes de septiembre se puso a una plaza inaugurada en un barrio obrero del extrarradio ginebrino el nombre de Violeta Parra, que vivió unos años en la ciudad. Y que por cierto creo que ya tiene dedicada una en el municipio de Rivas-Vaciamadrid, vecino de Madrid. ●

**EL CASO DE LAS ESTACIONES
DE TREN NO ES COMPARABLE
AL DEL CALLEJERO FRANQUISTA.
PERO ESO NO QUITA QUE LO DEL
DOBLE NOMBRE SE ME ANTOJE
UN GESTO DE PUSILANIMIDAD**

EMERGENCIA EN UCRANIA

LAS PERSONAS QUE ESTÁN HUYENDO DE UCRANIA TE NECESITAN

DONA AHORA EN

ayudaucrania.com

Bizum – Código: 01151

ES86 2100 2262 1802 0040 3932



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español

Victoria Civera, la importancia de lo insignificante

Es su exposición más importante hasta la fecha. Arranca con sus primeras obras en Nueva York, a finales de los ochenta, y recorre todos sus temas fetiche desde entonces. Pintora *pintora*, pero también escultora, paseamos por las salas del Museo Patio Herreriano de Valladolid junto a Victoria Civera. Un lujo.

Dice Victoria Civera (Puerto de Sagunto, 1955) que nuestra infancia es nuestra raíz y nuestro andamio. Creció en Valencia, rodeada de los tacos de madera y el serrín de su padre, carpintero, las telas de la tienda de ultramarinos de su abuela y una madre que escribía poesías detrás de la lista de la compra. Sus primeras obras las hizo con tan sólo ocho años, enferma en cama, sobre los planos a su cicio que le traía su padre del trabajo. Y con diez ya diseñaba sus vestidos y monederos –“pensaban que iba a ser diseñadora de ropa”, cuenta divertida—. Todo esto podría resultar anecdótico de no ser porque en la obra de Civera todo está fuertemente anclado a sus experien-

cias vitales, que vislumbramos en los materiales y en los temas de los que se ocupa. En ella pasa con habilidad de la pintura a la instalación, emplea maderas, telas y reconstruye episodios de esos años como *Habitación anónima* (1992), que nos recibe en el claustro del Museo Patio Herreriano, la alcoba que compartía de niña con su hermana hecha a tamaño real.

Aunque viva entre un pequeño pueblo de Cantabria y Nueva York desde hace décadas, la huella de su Valencia natal se puede rastrear en su iconografía y en esa estética Pop. “Cuando conocí el trabajo de Andy Warhol y de Claes Oldenburg en Nueva York me emocionó profundamente.

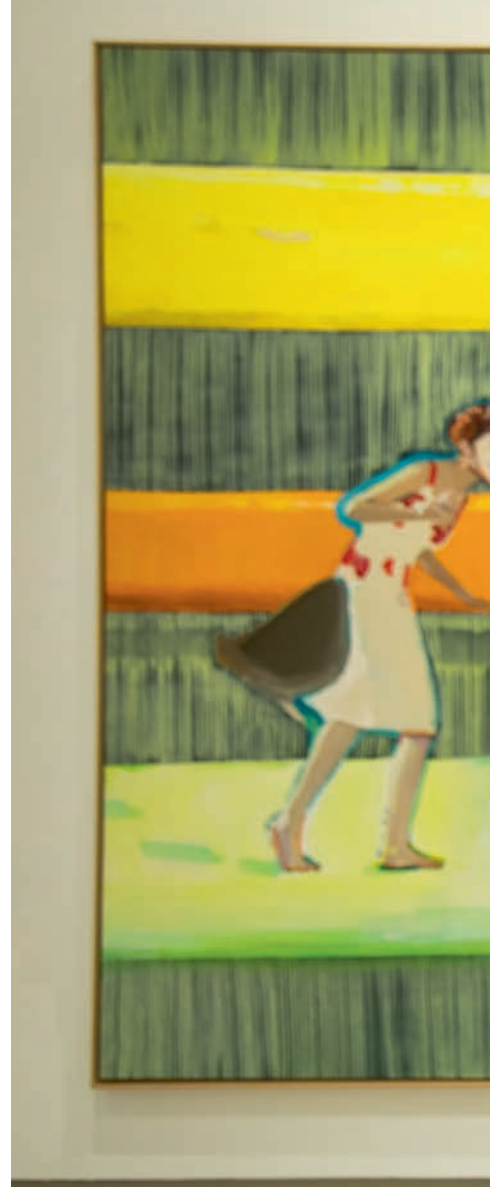
Para mí era una estética muy nuestra, empezando por Dalí. Las Fallas son absolutamente Pop y me interesa todo el proceso de preconstrucción que conllevan y los distintos oficios que participan en él”.

ENTRE EL POP Y LO MANUAL

A Valladolid llega ahora directa desde Nueva York, acompañada de su marido, el también artista Juan Uslé. Animosa, a pesar de un *jetlag* que mantiene bastante a raya, camina entre las obras y los embalajes. “Hay algunas que llevaba años sin ver –se sincera–, y que ahora pienso que hubiera pintado de otra manera. Soy muy crítica”. *El tiempo es circular en el silencio* reúne numerosos ejem-

plos de trabajos de sus primeros años en Nueva York, a finales de los ochenta, y traza un importante recorrido hasta 2019 que va de la pintura a la instalación, con muchos bocetos que explican cómo es su proceso creativo. La mujer, las formas circulares, los materiales cotidianos son varios de estos motivos recurrentes. Lo explica muy bien el título de la muestra, “voy y vuelvo constantemente sobre lo mismo, los seres humanos somos circulares”. También lo es la propia exposición que no traza una línea cronológica exacta, sino que también va y viene a lo largo de cuatro salas.

El punto de partida es su llegada en 1987 a Nueva York,





VÍCTOR HUGO MARTÍN CABALLERO

donde la falta de recursos le pliega a una obra de menor formato. “Partí de cero, quise borrar la memoria anterior y empecé con materiales muy discretos a pintar con dos colores: blanco y negro, carbón, pigmento, carboncillo y a veces con algún otro tono neutro que me ayudaba a diferenciar. Los formatos eran pequeños y seguí también con los círculos”. De ahí partió la serie *Germinales* o *Atadillo gris. N.Y. en blanco y negro* y *Humo y zinc*, todas ellas pinturas de una economía de medios asombrosa, relacionada con el paisaje industrial. “*Germinales* es una serie muy primaria conectada con el dolor. Va

unida a mi habitáculo interior, a la entrada en un silencio que me hace cuestionar muchas cosas y que va creciendo de menos a más. Me gusta que Javier Hontoria haya empezado con ella y que desde ahí se desplie-

“ME INTERESAN LOS MATERIALES ENCONTRADOS POR LAS CONNOTACIONES INTRÍNSECAS DE SU USO ANTERIOR”

gue el proceso que me lleva hacia el volumen”.

Cuando Victoria Civera y Juan Uslé llegan a Williamsburg, ávidos de encontrar un contexto más propicio para la profesión de artista, ya estaban allí Patricia Gadea, Juan Ugalde o Francisco García Pistolesi. “Al

cabo de un año –recuerda con una memoria prodigiosa– llegaron Francisco Leiro y Evaristo Bellotti y les ayudé a encontrar un estudio, porque en ese momento me conocía muy bien el barrio. Después vinieron

Txomin Badiola, Pello Irazu, Darío Urzay, a Manhattan, donde terminamos mudándonos a principios de los noventa”.

Estos años son también el momento de sus primeras esculturas, que ocupan parte de la sala 5 de la exposición. Atenta siempre a su entorno, se de-

dicó a bucear en las basuras. “Son materiales que me interesan porque tienen unas connotaciones intrínsecas de uso. Se encuentran maravillas porque en Nueva York hay mucho consumo. Empecé así a ver lo que me rodeaba, lo cercano, con lo que podía trabajar”. En *Alma de jardín* (1993-1994) despliega sobre un tapete alargado

de fieltro rojo todo tipo de materiales encontrados, armados en pequeñas maquetas sobre islas blancas que más tarde ha llamado *Nidos*. Gomas, maderas, plásticos, cartón o yute que son susceptibles de convertirse en otra cosa. “Me cuenta de que con todas esas

basuras se podían gestar otras cosas, ese estado de libertad me lo dio el contexto en el que vivía, Williamsburg, y la arquitectura de Manhattan. Para mí la creación va unida a una serie de cuestiones a las que tradicionalmente no se les ha dado importancia: la maternidad, el crecimiento, la naturaleza que nos rodea, la observación, las pequeñas cosas nos brindan muchas posibilidades, desde una semilla que te alimenta, a un boceto del que sale un edificio, o una palabra con la que se construye un verso”.

ESCULTORA EN EL REINA SOFÍA

En Nueva York construyó también *Sketch para soñador de islas* (Gallinero) (1994)—aquí en la sala 3—para la exposición *Cocido y crudo* que comisarió Dan Cameron en el Museo Reina Sofía. Siguió así despegando su faceta de escultora, aunque Civera se define, rotunda, como pintora. “Pintura fue la especialidad que cursé en Bellas Artes, aunque el profesor de escultura me insistiera en que lo reconsiderara”. Esta faceta, la de pintora, se presenta con detalle en la sala 8 de la exposición, dedicada a los grandes cuadros en los que el tema central es la mujer. Entre ellos, *Saliendo del paisaje* (2000) es una estúpida carta de presentación: una mujer vestida con traje, tacones y sombrero rojos camina con decisión fuera de un paisaje romántico a la manera de Caspar Friedrich. “Quise que la figura de la mujer, que siempre ha sido tratada por el hombre, saliera del paisaje masculino pisando el borde del cuadro, caminando hacia nosotros. En toda esta serie hay un



MUSEO PATIO HERRERIANO



MUSEO REINA SOFÍA / DEPÓSITO SOLEDAD LORENZO

SALIENDO DEL CUADRO, 2000. ARRIBA, VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON HERMANAS ESPAÑOLAS, 1995, Y ELLA, 2002-2003

diálogo entre la academia y la libertad, en ningún momento he querido representar la figura tal y como es, todo es una ficción”.

A este lienzo se suman muchos otros como *Ella* (2002-2003), que representa a su hija, la pintora Vicky Uslé, en un paisaje de luz y sombra, con

muestra del momento social y emocional que vive junto a su hija, con una necesidad imperiosa de caminar en esa ciudad tan cosmopolita.

En esta sala encontramos también su icónica escultura *Hermanas españolas* (1995), dos enormes zapatos blancos con-

“QUISE QUE LA FIGURA DE LA MUJER, QUE SIEMPRE HA SIDO TRATADA POR EL HOMBRE, SALIERA DE UN PAISAJE MASCULINO”

chanclas y vestido en actitud adolescente. En *Túnel eterno* (2001), una mujer en posición erótica muestra “ese túnel donde se genera la vida y que a la vez es un negocio. Siempre hay una pequeña doblez en mi trabajo, muy sutil, pero la hay”. Y en *Psss, psss...* (2002-2003) los grandes cinturones son una

vertidos en grandes vaginas, donde el cuerpo del maniquí hace de tacón. “Es como la mujer, empujando, caminando hacia delante, bailando con ritmo hacia la vida. Y el tacón es imprescindible porque es la parte de las piernas que nos ayuda a andar. He sentido muchas limitaciones en mi carrera por

ser mujer, desde profesores que decían abiertamente que las matrículas y sobresalientes estaban reservadas para los hombres hasta, hoy en día, cada vez que tengo que darle instrucciones a algún oficio en la producción de una obra. Pero también ha habido excepciones como el galerista Antonio Montenegro, que a principios de los ochenta nos reunió a Maruja Mallo, Soledad Sevilla, Ángeles Marco, Susana Solano, María Gómez, Patricia Gadea y a mí”.

Continuando con nuestro recorrido, las mujeres y los paisajes siguen en la Sala 4, destinada a las obras de formato circular que tanto ha trabajado Civera, sobre lienzo o aluminio. “La espiral apareció a partir de mi embarazo. Esta sala es como una constelación, un universo que tiene en su centro el *Sofá Luna*, 1995-1996. La serie *Radial* (*horizontes circulares*) la empecé en Nueva York al hilo de lo esféricos que somos y de las vueltas que le damos a las cosas. La historia de la humanidad también es circular”.

Con esta exposición recién inaugurada, no le importa tener un periodo de calma. En Manhattan ha dejado un tondo todavía húmedo de más de dos metros en el que representa a una mujer. Y no hace tanto de sus últimas individuales en sus galerías españolas, en Joan Prats en 2022 y en Moisés Pérez de Albéniz en 2021. En Madrid vimos también su trabajo en 2019 en *Inasible*, en la Real Casa de la Moneda, y dos años antes en *Every Day. Ni la palabra ni el silencio* en el Centro de Arte Alcobendas. Sigue pendiente la retrospectiva. La esperamos. **LUISA ESPINO**

Collage de fotografías en el CCCC

Las imágenes de Cristina de Middel, Miguel Trillo y Ricardo Cases protagonizan la programación primaveral del Centre del Carme Cultura Contemporània. Tres miradas al mundo actual abiertas al público hasta el 18 de junio.

Dirigido por José Luis Pérez Pont, el Centre del Carme Cultura Contemporània de València apuesta por su apertura a la ciudadanía en el más amplio de los sentidos. Y en esa línea de trabajo, la fotografía ocupa un lugar esencial. De ahí que sean tres grandes fotógrafos de nuestra escena los convocados en esta programación primaveral: Cristina de Middel, Miguel Trillo y Ricardo Cases acaban de inaugurar tres muestras individuales.

Cristina de Middel (Alicante, 1975), Premio Nacional de Fotografía 2017, año en el que ingresa en la prestigiosa agencia Magnum, es una de las fotógrafas más destacadas de nuestro país y en esta exposición vuelve a mostrar su particular mirada, llena de humor e ironía no exenta de crítica. Comisariada por Rafael Doctor, *Etcétera!* reúne una selección de instantáneas expuestas de manera que configuran un gran mural abarrotado de imágenes. “Una reflexión –en palabras de la propia artista– sobre la repetición y un cuestionamiento sobre la obra única en la que se basa el mercado del arte”.

Para aliviar este exceso deliberado, el final del recorrido presenta *Gentlemen's Club*, el estreno de un trabajo en el que analiza la prostitución femenina en varias partes del mundo. No es la primera vez que aborda este tema que ya trató en *Vida y milagros de Paula P* (2011). Esta vez, amplía su objetivo para observar al cliente mientras refleja también los lugares en los que se desarrolla este negocio.



1. CRISTINA DE MIDDEL: UNA DE LA FOTOGRAFÍAS DEL PROYECTO ETCÉTERA!

2. MIGUEL TRILLO: TOKIO, 2017. DE LA SERIE ASIATOWN

3. RICARDO CASES: VISTA DE EL FICUS DEL PARTERRE

Conocido por su testimonio visual de los años de la Movida Madrileña, Miguel Trillo (Cádiz, 1953) inaugura *AsiaTown*, bajo el comisariado de Sema D'Acosta. Un proyecto que le ha llevado por quince países de Asia retratando a jóvenes en diferentes espacios como centros comerciales, parques o festivales de manga. Desde Oceanía hasta el Golfo Pérsico, Trillo ha creado un archivo en el que los adolescentes a pie de calle forman un rico testimonio de una nueva cultura urbana que se ha expandido gracias a las nuevas tecnologías. Las series *Cromasiáticos* y *Ficciones* muestran cómo “Asia es un continente que en este siglo lo ha dado todo para ser el relevo estético de los nuevos parámetros teenagers”, apunta Trillo.

El tercer protagonista es Ricardo Cases (Orihuela, 1971) y su proyecto *El ficus del Parterre*, comisariado por Pablo Brezo, el final de un trabajo al que ha dedicado diez años. Centrado en representar el paisaje levantino, apoyándose en la costa o en entornos rurales, muestra, por ejemplo, la tensión que han generado más de 40 años de convivencia entre el árbol más grande y longevo de la ciudad y una gasolinera situada a pocos metros. Así, nos lleva a recorrer algunos lugares de poco prestigio de Valencia para convertir su corpus artístico en una crónica documental.

Tres miradas personales, en definitiva, las que reúne el CCCC, en torno a la juventud y el mundo actual. SAIQA CAMARZANA

Remedios es un título muy resultón para esta exposición, la segunda anual de la Fundación TBA21 en el C3A de Córdoba, gracias a un acuerdo millonario con la Junta de Andalucía. Ya sea como nombre propio, utilizado sobre todo en el sur, o como sustantivo común, pretende ser una declaración posicionada, por una parte, de que la Fundación se ha trasladado a España y está muy identificada con Córdoba y su pasado de convivencia entre las tres culturas. Y tampoco puede olvidarse que la Virgen de los Remedios fue la primera reverenciada en la Nueva España. Pero yendo al meollo de la

El arte como guía espiritual sanadora

REMEDIOS: DONDE PODRÍA CRECER UNA NUEVA TIERRA
C3A. Córdoba. Comisaria: Daniela Zyman. Hasta el 31 de marzo de 2024

cuestión, es una manifestación de que este proyecto sigue creyendo en la transformación de la realidad, aunque sea a tra-

vés de los remedios que nos ofrecen los artistas.

Remedios, reparaciones, arreglos, todo eso que perte-

nece a la cultura informal, lejos de las planificaciones tecnológicas y económico-políticas de sello occidental. Efectivamente, y a pesar de que la alianza de política e investigación científica nos haya salvado de la mortífera pandemia, cunde la impresión de que no se está frenando el consumismo depredador y la necropolítica. La inseguridad generalizada ante el futuro de un planeta en extinción está llevando a los jóvenes, otra vez, a su interés por la astrología o los psicóticos, llaves para puertas a nuevas percepciones, subjetivas pero alternativas, ante la desconfianza de las consecuencias del positivis-



mo racionalista. De manera que, sí, estamos para remedios, que hoy en día proceden de otras culturas no occidentales, todavía supervivientes.

La mayoría de los más de cuarenta artistas en esta exposición, cuyas obras pertenecen a la colección o han sido respaldados por TBA21 para su producción, han estado en conexión con guías espirituales y sanadores nativos en las selvas amazónicas, en el Pacífico y en la diáspora africana. Otros, continúan vinculados a ritos de sus orígenes ancestrales. Hay aquí propuestas reparadoras para el cuidado de sí y de los otros, pero también críticas que exigen la

EL NÚCLEO DURO DE LA MUESTRA LO COMPONEN IMPACTANTES INSTALACIONES, PESE A LA POBREZA DE LOS MATERIALES Y SU CARÁCTER ARTESANAL



ERNESTO NETO: *BASNEPURUTXANAYUBE*, 2015. EN LA OTRA PÁGINA, COURTNEY DESIREE MORRIS: *SOPERA DE YEMAYÁ*, 2020-2021



IMAGEN SUBLIMINAL

reparación de daños infligidos en el pasado y en la actualidad.

El núcleo duro lo componen grandes instalaciones e impactantes piezas, pese a la pobreza de los materiales y de su carácter artesanal. En el corazón del recorrido está la *kupixawa* creada por los amerindios Huní Kuin en colaboración con el artista brasileño Ernesto Neto. En una versión de una magnitud mayor que la presentada en su retrospectiva en el Guggenheim de Bilbao y en la Bienal de Venecia, nos recuerda que los remedios se comparten y que, de algún modo, esta propuesta de Daniela Zyman, conservadora jefe de la Colección TBA21, aspira a reunir y sanar comunidades, allí “donde podría crecer una nueva tierra”. Este es el subtítulo de esta exposición, extraído de un poema donde Natalie Díaz, nacida en el pueblo indio del Fuerte Mojave de Needles, California, refleja la ansiedad de ser “marikan”, estadounidense y “ndn”, indígena india. Además, el poema

surgió en una colaboración de Díaz con Brad Kahlhamer en Tucson, su ciudad natal, un lugar sagrado para el pueblo tohono o’odham.

Brad Kahlhamer es el artista mejor representado en esta muestra. Además de sus impresionantes atrapasueños metálicos, emulando uno de los símbolos más conocidos y explotados de los pueblos indígenas, suma un gran tótem protector y un *collage*. En él primero se intuyen y después, leyendo las bien informadas cartelas, se constatan las tensiones vividas por este artista perteneciente a la llamada “generación robada” de niños indígenas que crecieron en la ignorancia de sus orígenes. Quizás por ello, años después, viviendo en el Bowery de Nueva York, pasó casi tres décadas creando cientos de amuletos, pequeñas figuras construidas a partir de materiales encontrados en sus excursiones de pesca en el valle del Hudson y en varios talleres locales que terminan formando un gran ensamblaje.

Por último, otra gran instalación es la creada por la artista Courtney Desiree Morris a partir de su embarazo, en un momento definido por la violencia racista estatal que desembocó en el movimiento Black Lives Matter y la pandemia global. Amenazas que ella exorciza con rituales y memoria de tantos hijos muertos en unos vídeos de hondo calado, y con el altar dedicado a Yemayá, “madre de los niños pez”, en alusión a la inmensidad de su fecundidad.

Por supuesto, como toda gran exposición, tiene sus contrastes y derivas, incluso lingüísticas. Filias típicas de coleccionista: aquí repiten Cruzvillegas o Francesca Woodman, ya incluidos en la anterior *Futuros abundantes*. Y es una buena noticia que a artistas españoles como Regina de Miguel, Asunción Molinos Gordo, el diseñador Víctor Barrios, Belén Rodríguez y Teresa Solar, se sigan agregando a esta importante colección internacional otros como Mònica Planes. **ROCÍO DE LA VILLA**

Una Polaroid en la luna, las instantáneas antes del móvil

PROYECTO POLAROID. EN LA INTERSECCIÓN DEL ARTE Y LA TECNOLOGÍA. FUNDACIÓN BARRIÉ. A Coruña. Comisarios: W. Ewing, B. Hitchcock, Deborah G. Douglas, R. Reuter y G. Van Zante. Hasta el 9 de julio



1

2

© THE GUY BOURDIN ESTATE / CORTESÍA: LOUISE ALEXANDER GALLERY



3



4

© TIMOTHY WHITE / CORTESÍA: THE POLAROID COLLECTION

1. GUY BOURDIN: CHARLES JOURDAN, 1978.
2. GEORGE SILK: *THE PERFECT DIVE* (LA INMERSIÓN PERFECTA), 1962.
3. OLIVIERO TOSCANI: ANDY WARHOL, 1974.
4. TIMOTHY WHITE: *UNTITLED*, 1998

Parece increíble que un invento revolucionario como la fotografía instantánea surja de la impaciencia de un niño. En las vacaciones familiares del verano de 1944 la pequeña Jennifer le insiste a su padre, Edwin H. Land: “Papá, ¿por qué no podemos ver las fotos *ya?*”. Land sale a dar un paseo después de la pregunta de su hija. Al volver

dad intelectual. Obsesionado con el fenómeno de la polarización de la luz, inventa en 1928 el primer polarizador sintético, un dispositivo que filtra la luz para que solo puedan atravesarlo las longitudes de onda con una orientación determinada, mejorando los colores y eliminando reflejos indeseados. Lo llamó el Polaroid Light Polarizing Filter, para la compañía Kodak, y a partir de ahí su fe y entusiasmo en el proyecto construyen un personal *ethos* en el que combina industria y pasión, arte y tecnología. En unas declaraciones para la revista *Life* en 1972 afirma: “Estoy interesado en el amor, en el afecto y en compartir, hacer de la belleza parte de nuestra vida cotidiana”.

La alianza arte y tecnología era fundamental, por ello en 1948 contrata como consultor al prestigioso fotógrafo Ansel Adams. Ambos forjan una amistad y una alianza profesional que duró más de treinta años y que funda los cimientos de la Colección Polaroid, fondos de los que parte esta exposición y que lleva varios años de itinerancias en diferentes versiones expositivas por todo el mundo. Adams testaba las cámaras, las películas, los filtros, junto a científicos e ingenieros, escribiendo exhaustivos informes que remitían a los laboratorios para ir ajustando constantemente la calidad del producto, además fue quien sugirió que las fotos Polaroid deberían exhibirse y fue provisto de un modesto presupuesto para comprar fotografía clásica de Dorothea Lange o Imogen Cunningham y así iniciar esta prestigiosa colección. Él sabía que el hecho de que los artistas trabajaran junto a los científicos

y los ingenieros, la unión arte y tecnología, traería un conocimiento único y potenciaría el rendimiento del producto tanto para el usuario *amateur* como para el profesional. En los años 60 comienza el Artist Support Program, un inteligentísimo programa en el que Polaroid provee gratuitamente de cámaras y película a fotógrafos para experimentar con los equipos. Los artistas comparten con la empresa sus observaciones técnicas y envían los resultados a un comité que elige las mejores fotografías integrándolas en la colección, lo que dio gran prestigio a la marca.

La exposición *Proyecto Polaroid. En la intersección del arte y la tecnología*, organizada por el MIT Museum (Cambridge, Mass.) y la Foundation for the Exhibition of Photography (Minneapolis, Nueva York, París, Lausanne) en colaboración con la Fundación Barrié, recae

**DE ANDY WARHOL A
JOAN FONTCUBERTA,
ARTISTAS DE DIFERENTES
ÉPOCAS HAN
EXPERIMENTADO CON
ESTA TECNOLOGÍA**

por primera vez en España en A Coruña, una ciudad cada vez más especializada en importantes exposiciones fotográficas, y desata un aura de nostalgia. En ella podemos ver desde los primeros prototipos, muy interesantes para entender la búsqueda estructural del dispositivo, sus ensayos del mecanismo de plegado y su evolución a lo largo del tiempo,

desde el icónico modelo SX-70 hasta los formatos de gran tamaño casi murales, además de poder disfrutar de la gran diversidad de técnicas y lenguajes que artistas de diferentes épocas, la mayoría de la segunda mitad del siglo XX, han experimentado con la tecnología Polaroid. Más de 300 piezas de 100 artistas: Andy Warhol, Joan Fontcuberta, Javier Vallhonrat, Lucas Samaras, Barbara Crane, Richard Hamilton o William Wegman, entre otros. Hay curiosidades como la fotografía Polaroid que dejó sobre la superficie lunar el astronauta Charles Duke en la misión del Apolo 16 en 1972 con el retrato de su familia, las pruebas que hizo Hitchcock de Tippi Hedren para el póster de la película de *Los Pájaros*, los retratos de Mick Jagger de Peter Beard en 1972 en directo en el Madison Sq. Garden, con el marco pintado con su propia sangre, las bellas imágenes en blanco y negro de Ansel Adams del parque Yosemite de 1955 o las interesantes composiciones constructivistas de cromatismo e iluminación perfectas de Barbara Kasten del 1983.

El Proyecto y la Colección Polaroid, como idea, como tecnología, como organización, como negocio o industria representa fielmente el ideal americano: brillante, rápido, limpio, colorido, honesto, fiable y divertido. Esta exposición no es solo una crónica visual de la sociedad, la cultura y el arte contemporáneo, sino también una muestra del ingenio y el éxito colaborativo entre dos disciplinas como el arte y la ciencia. La tecnología como modelo para la cultura y la cultura como modelo para la tecnología. **MARÍA MARCO**



© GEORGE SILK/THE LIFE PICTURE COLLECTION/SHUTTERSTOCK / CORTESÍA: THE POLAROID COLLECTION

ya había visualizado un prototipo de cámara, de negativo y un sistema químico para resolver el reto. Tuvieron que pasar tres años de experimentaciones hasta lograr el primer prototipo. La pregunta de una niña de cinco años iniciaría una investigación que cambiaría la historia de la fotografía.

Land fue un tipo de una tremenda inteligencia y curiosi-

ESCENARIOS

Paraíso perdido, la simpatía por el Diablo de Milton

Tour de force escénico: llevar los doce libros del poema épico de John Milton a las tablas, con sus diez mil versos, sus transcendentales preguntas sobre la naturaleza de Dios y la razón de la fe, y su fascinación por Satán. Helena Tornero firma la versión y Andrés Lima aporta el sentido del espectáculo. A partir del viernes 5 en el Teatro María Guerrero.



Hacer de *El paraíso perdido* de John Milton un espectáculo teatral no es cualquier cosa. Tener a Dios y Satán, a Adán y Eva, en el *dramatis personae* resulta un reto complejo: implica hacer de ellos seres que, de algún modo, interpelen al espectador contemporáneo. Luego está la batería temática que despliega el texto del siglo XVII: el libre albedrío frente a la voluntad divina, la verdadera naturaleza de la fe (trampolín para trascender la realidad material o sistema de creencias alienante), el enfrentamiento del bien y el mal, la posición de la mujer en la creación del mundo, el deseo de saber como pecado punible... Y más: transmutar un poema épico en una

dramaturgia cuajada de jugosas dialécticas. Todo esto lo han afrontado Helena Tornero (autora de la versión) y Andrés Lima. Ambos presentan a partir del próximo viernes 5 en el Teatro María Guerrero el resultado de su trabajo con la obra miltoniana, que, según apunta Lima a El Cultural, “amplía y corrige la *Biblia*”.

“Es muy curiosa la empatía que parece establecer Milton con la figura de Satán”, añade Lima. “William Blake llegó a decir que parecía que le gustaba demasiado el infierno. Hay que tener en cuenta que estuvo apoyando la revuelta de Cromwell contra la Carlos I de Inglaterra. Era un rebelde en ese sentido y en *El paraíso per-*

didido perfila al Diablo también como un rebelde contra la autoridad. De ahí quizá provenían los lazos de identidad. Milton tuvo una relación con el poder muy compleja y eso se aprecia en *El paraíso perdido*”. De los doce libros que conforman el poema, que construyó con la *Divina Comedia* y la *Odisea* como referentes, en los siete primeros lucifer es el protagonista máximo, detalle que evidencia la fascinación.

Helena Tornero ha realizado una labor de carpintería dramática para armar diálogos de este ángel caído con Dios. Entre ambos se entabla un cruce de reproches. “Yo veo un paralelismo en ellos con una relación paternofilial”, señala la

autora catalana. El demonio, tras las luchas de poder entre los ángeles, pierde el favor de Dios. Es como un hijo desheredado. En su confinamiento en el infierno, la humillación le hierve en las entrañas. Quiere vengarse y pone en el punto de mira a dos criaturas inocentes alumbradas por el divino creador. Haciéndoles daño a ellos le herirá a Él. Eso cree. “Pero debemos tener presente algo interesante: en realidad, Dios es el creador de todo. Lo sabe y lo ve todo. Por lo que se puede deducir que cuando Satán engaña a Eva y Adán no ha hecho más que ejecutar el plan de su enemigo. Por eso Dios suelta una carcajada cuando se entera”, explica la autora de *Fascinación*.



DAVID RUANO

Tórnero también carga las tintas en el hecho de que sea la mujer la que dé el paso de morder la manzana, movida por el deseo del saber. “¿Acaso querer saber es pecado?”, dice Eva. Belcebú ya se ha colado en sus sueños disfrazado de animales y se la ha ido poco a poco llevando al huerto. La serpiente habladora acaba embelesándola y la empuja a dar el mordisco fatal al fruto del árbol de la ciencia. Adán, sin mucho empeño, la había intentado disuadir, consciente de que saltarse la prohibición podría traer consecuencias terribles. La valentía del que se atreve a conocer es castigada duramente, con la expulsión de un hábitat idílico. Un ángel les dará a co-

nocer las catástrofes que afrontará la humanidad por culpa de su error, todas ellas recogidas en la *Biblia*. Son los dos últimos libros del poema, que Tórnero ha dejado fuera, “porque eso ya se conoce mucho más”.

Tórnero no dominaba *El paraíso perdido* cuando le llegó el encargo de la productora Focus, pero sí tenía noción de él por las citas que Mary Shelley incluyó en *Frankenstein*, libro que había leído en la adolescencia. Frankenstein guarda muchas similitudes con el Satán miltoniano: malo por obra y gracia de la marginación. Por ahí empezó a ver que podía tener mucho interés trasvasarlo al teatro. Que luego Andrés Lima se animara también con

el proyecto terminó por decidirla.

Este tiene ‘a sus órdenes’ a Pere Arquillué (Dios), Cristina Plaza (Satán), Adán (Rubén de Eguía) y Eva (Lucía Juárez). Cuenta también con su cómplice Beatriz San Juan, artífice de una atmósfera ambivalente que hibrida aspectos celestiales e infernales. Hay alguna reminiscencia de *El resplandor* de Stanley Kubrick. La música —original— la firma Jaime Manresa, aunque también se incorpora algún guiño a los

Rolling Stones, sus satánicas majestades. Ya sabemos que Lima, que viene de cuajar en el CDN sus dos ciclópeos *Shocks*, imprime siempre un apabullante sentido del espectáculo a todo lo que toca. Aquí no falta: así lo testimonian quienes ya han visto el montaje en Barcelona: Festival Grec y Teatro Remea.

“Tanto la *Biblia* como *El paraíso perdido* se pueden entender de forma dogmática, pero son textos abiertos a muchas interpretaciones. ¿La verdad? En realidad, no está en ninguna parte. Yo, como agnóstico, lanzo preguntas a partir de ambos”, apunta Lima. Con Tórnero, además, ha llevado a Milton a los intrínquilos específicos del gremio teatral. Señala la dramaturga que está justificado porque en origen lo que quería hacer el escritor inglés

era una tragedia y no un poema, y también porque “los actores, desde que la iglesia se asentó como instancia de poder, han sido asociados con el Diablo”. De ahí lo de ‘cómicos de la legua’, que viene por la distancia que

debían dejar respecto a los pueblos y ciudades en las que actuaban. No podían instalarse dentro de ellos, no fueran a ‘contaminar’ a sus habitantes. “La capacidad de transformación de la identidad era a los ojos de estos censores un rasgo demoníaco”. **ALBERTO OJEDA**

“EN LA RELACIÓN DE DIOS Y EL DIABLO VEO UN PARALELISMO PATERNOFILIAL”. HELENA

TORNERO

Trato de favor, la zarzuela revive

Lucas Vidal (compositor) y Boris Izaguirre (libretista) estrenan en el Teatro de la Zarzuela un nuevo título para nuestro género lírico. Dirigido por Emilio Sagi, cuenta con Ainhoa Arteta como protagonista.

Se aguarda con expectación el estreno, el 29 de abril, de *Trato de favor*, zarzuela salida del magín del tan laureado e inspirado creador de bandas musicales cinematográficas (25 al menos) Lucas Vidal, y del despierto, imaginativo y chispeante narrador y comunicador Boris Izaguirre. De la unión de esos dos talentos, que se estrenan en el género y que se las saben casi todas, cabe esperar algo original, novedoso, divertido y sorprendente.

Vidal, de cuya inventiva para casar corcheas no se puede dudar, es persona ligada a la música desde niño, y más concretamente al mundo de

nuestro género lírico. Por eso, ante la iniciativa de Daniel Bianco, director del Teatro de la Zarzuela, que le propuso frontalmente la composición de una obra del género, aceptó de inmediato. “Me invadieron dos emociones: la primera, una enorme ternura al recordar mi infancia en la que giraba compulsivamente un organillo cuyas canciones me embelesaban durante largas tardes. Por otro lado, una sensación de honor y de enorme responsabilidad, consciente de la oportunidad única que se me estaba brindando”.

Vidal es dueño de una muy fácil inspiración que, partiendo

de elementos emparentados con el tradicional minimalismo, enriquecidos por el sabio empleo de la electrónica, en procesos acordales sencillos y al hilo de un flujo melódico fácil y elocuente y de una armonía y un ritmo muy precisos y comprensibles, sabe hilar discursos potenciadores de cualquier tipo de imagen. Hay curiosidad por comprobar de qué manera su técnica ‘cinematográfica’ se adapta al mundo de la zarzuela y cómo llega a revestir temáticamente las líneas vocales, los conjuntos o las posibles romanzas.

El argumento sobre el que descansa la nueva obra trans-

curre en una cárcel de mujeres, en la que ingresa la protagonista, que se las tiene tiesas con la directora del establecimiento. Las reacciones de las demás presas animan una trama que viste la acción en clave de tragicomedia que discurre con llamadas a lo castizo, aunque, claro, desde una mirada nueva y distinta.

Se dispone, para las once representaciones anunciadas, entre el 29 de abril y el 13 de mayo, de un amplio y destacado plantel de voces, algunas muy importantes. La protagonista, *Ánima mía*, será la soprana

Don Alonso, doble o nada

Juan Cañas protagoniza en el Teatro Fernán Gómez un monólogo que es, en realidad, un diálogo con dos épocas, un autor, Lope, y dos grandes de nuestra escena actual: Ainhoa Amestoy y Julieta Soria.



Tras *Amor, amor, catástrofe* (estrenada en el Teatro Español en 2021 con el poeta Pedro Salinas como protagonista) vuelven a unir sus fuerzas escénicas Ainhoa Amestoy y Julieta Soria. Directora y dramaturga

llevan al Teatro Fernán Gómez (hasta el 21 de mayo), nuevamente con producción de Alejandro de Juanes y Estival, *Que de noche lo mataron*, una muy personal adaptación de *El caballero de Olmedo* pro-

tagonizada por el ronladero Juan Cañas que recoge la peripecia de Don Alonso a través de dos historias paralelas desarrolladas en el siglo XVII y XXI simultáneamente. “Encontramos al hombre, solo,

perdido, ante todos sus fantasmas. Se trata de una invitación a profundizar en el alma del ser humano, para que el público comparta la catarsis que experimenta el personaje”, explica Ainhoa Amestoy, para



JAVIER DEL REAL

LA TRAMA, EN CLAVE TRAGICÓMICA, SE DESARROLLA EN UNA CÁRCEL DE MUJERES Y OFRECE LLAMADAS A LO CASTIZO

no lírica plena Ainhoa Arteta, que vuelve al coliseo de la calle Jovellanos de Madrid. La directora de la cárcel será encarnada por la mezzo lírica bien provista Nancy Fabiola Herrera. Con ellas se alternarán otras dos buenas y ya expertas cantantes, María Rey-Joly y Cris-

tina Faus. A su lado, dos buenas voces de tenor, tan distintos entre sí, Rafael Ferrer y Javier Tomé. En el reparto aparecen también las veteranas Amparo Navarro, Amelia Font y María José Suárez. E igualmente el propio Boris Izaguirre, que actúa de presentador. En el

foso, el suelto y resuelto, siempre comprensivo con lo nuevo, de fácil batuta, Andrés Salado, sustituido un par de días por Salvador Vázquez. Emilio Sagi, con su conocimiento del *métier*, y que tanto sabe de lo castizo, dará forma escénica a este *Trato de favor*. **A. REVERTER**

quien “el texto de Lope nos pone en bandeja la animadversión ante la otredad, los demonios personales, el individualismo ante la vida, los trastornos mentales, el paso inexorable del tiempo, la impotencia frente al destino y la importancia del amor y de la familia en la trayectoria vital”.

Julietta Soria se enfrentó a la versión actual del “caballero”, encarnado por un motorista, tomando como referencia *La noche boca arriba*, un texto de Julio Cortázar en el que la narración muestra dos caras alternativas: “Comen-

tando esta idea con el equipo pensamos que podía funcionar presentar un personaje doble, clásico y contemporáneo, que nos permitiera jugar a nuestro antojo y respetar a la vez el texto de Lope. El parale-

“NOS HAN ACOMPAÑADO OTROS REFERENTES ÁUREOS COMO SEGISMUNDO, OTRO SER MARCADO POR LO FATÍDICO” A. AMESTOY

lismo funcionaría con el motivo del viaje de regreso, en el que los dos protagonistas desgranar en voz alta sus respectivas historias con numerosos elementos comunes, como una conjura contra el miedo que los persigue”.

En una de las historias Don

Alonso emprende a caballo, en su última noche, el camino de Medina del Campo a Olmedo. En la otra, un joven motorista hace, a la misma hora, idéntico camino. En ambos aflora el amor, los celos, la envidia, el

éxito social, las sombras, el presentimiento de un destino común hacia lo fatal...

“Queríamos que el texto de Lope se escuchase, que se entendiese y que se degustase como merece –añade la directora, que mantiene aún en gira *Lope y sus Doroteas*, montaje

cuya autoría comparte con su padre Ignacio Amestoy–. También nos han acompañado otros referentes áureos como Segismundo, otro ser marcado por las predestinaciones fatídicas que penetra en un espacio onírico”.

Soria concluye afirmando que “ha sido un reto complejo construir el monólogo del motorista desde la premisa del viaje, el flujo de conciencia y la ambigüedad de su historia y procurar que, pese a estos condicionantes, todo avanzara, que el personaje consiguiera tener interés. En nuestra versión aparecen todos los elementos que hacen de Lope el máximo esplendor del teatro del Siglo de Oro”. **J. LÓPEZ REJAS**

CARLOS ANDRÉS PULIDO



MONIKA RITTERSHAUS

Filarmónica de Berlín, galones sinfónicos

La orquesta berlinesa, envuelta en su histórico prestigio, llega a Madrid (Auditorio Nacional) y Barcelona (Palau de la Música) con dos programas que, sin embargo, tienen una raíz mozartiana común. Su titular, Kirill Petrenko, al frente.

Ibermúsica cierra su periplo de esta temporada con un manjar musical muy apetitoso: la presencia de la Filarmónica de Berlín a las órdenes de su actual titular, Kirill Petrenko, maestro durante años oscuro y que de pronto empezó a sobresalir hasta convertirse en una de las figuras más reconocidas de la dirección de orquesta; algo que evidentemente tiene mucho que ver con el hecho de que esté hoy en el podio de la histórica formación germana, con la que parece entenderse y con la que ha demostrado ya su categoría, hasta hace poco casi oculta, de músico de primer nivel.

Petrenko vino al mundo en Omsk, antigua Unión Soviética, en 1972. Desde muy niño tocó el piano. Su formación continuó en Vorarlberg, Austria, a donde su padre, violinista, se había trasladado. Tuvo claro muy pronto que quería ser director de orquesta y se entregó afanosamente a ello estudiando con importantes maestros como Myung-whun Chung, Edward Downes, Ferdinand Leitner o Semión Bychkov. Pasó por distintos podios y fo-

ros; entre estos los de Meiningen, la Ópera Cómica de Berlín, la Ópera Estatal de Baviera o el Festival de Bayreuth. Desde 2019 es director titular de la filarmónica berlinesa, con la que ha actuado ya en los más diversos foros y con la que nos visita ahora.

En Madrid solo lo recordamos en un concierto de la Orquesta Nacional de hace bastantes años en el que dirigió, como obra postrera, las *Danzas sinfónicas* de Rajmáninov. En esa ocasión ya pudimos apreciar algunos de sus valores. Es hombre de mediana estatura, enteco, de ágiles y prestos movimientos, de clara gesti-

culación. Su cara de pájaro, a la que asoma una leve y permanente sonrisa, acompaña su proceder, mientras los dispuestos brazos dibujan anacrusas y moldean el discurrir sonoro. Mano izquierda bastante activa a la hora de matizar y recoger, impulsar y *rubatear*. Y continuo baile sobre el podio. Aspectos que al parecer encajan bien con el estilo de la orquesta y que no emparentan con los que definían la personalidad de los últimos titulares, Claudio Abbado y Simon Rattle.

Petrenko y su formación brindan dos programas, aunque solo distintos en parte. En ambos, días 3 y 4 de mayo (y el 2

en el Palau de la Música de Barcelona), figuran la *Sinfonía n.º 25* y el *Exsultate, jubilate* de Mozart. En el primero, además, también del genio salzburgués, el *Ave Verum Corpus* y la *Misa de la Coronación*. En el segundo se añade otra sinfonía, la *N.º 4* de Schumann. Un panorama hasta cierto punto resumidor de unos momentos estéticos y estilísticos que se dan la mano en la historia de la música. La sinfonía mozartiana es una página asombrosa para haber salido de las manos de un compositor de 17 años. Nunca se había ido tan lejos en una composición de este tipo. Y estamos en 1773. Las síncopas repetidas, la



KIRILL PETRENKO HA ENCAJADO BIEN ENTRE LOS MÚSICOS DE LA HISTÓRICA AGRUPACIÓN

dramática caída de séptima disminuida, los acordes de las cuatro trompas, los choques armónicos... Son rasgos que otorgan a la obra una insólita y premonitrice relevancia y un dramatismo casi prerromántico, que cuajaría más tarde en la otra sinfonía en la misma tonalidad, la definitiva *Nº 40*. Y que, de alguna manera, y por otro camino, con una armonía diferen-

operístico, posee una autenticidad espiritual incontestable, que enlaza con la gozosa expresividad de la *Misa K 317*, de sustancia menos intimista que la de las composiciones anteriores de este tipo en el catálogo del músico salzburgués. Tiene intervenciones solistas de gran interés, sobre todo de la soprano, que cuenta con un aria de bellísima inspiración, anticipadora del *Dove sono* de la Condesa de *Las bodas de Figaro*. Los solistas son Louise Alder (que cantará el *Exultate, jubilate*), Wiebke Lehmkuhl, Mauro Peter y Kresimir Strazanac.

Gran contraste con la sinfonía schumaniana, que es obra de un solo trazo, cuajada de románticos contrastes, de rasgos melódicos de una expresividad muy intensa, de una animación rítmica singular. Una partitura que acaba siendo diáfana, de un romanticismo confiado y casi sonriente. Como el propio Petrenko. **ARTURO REVERTER**

PETRENKO OFRECE UN CONTINUO BAILE SOBRE EL PODIO, LO QUE NO EMPARENTA CON SUS PREDECESORES: CLAUDIO ABBADO Y SIMON RATTLE

te, conectaría con el maravilloso motete *Ave Verum Corpus K 618*, una página de sabor fuertemente masónico, de un trazo melódico muy característico.

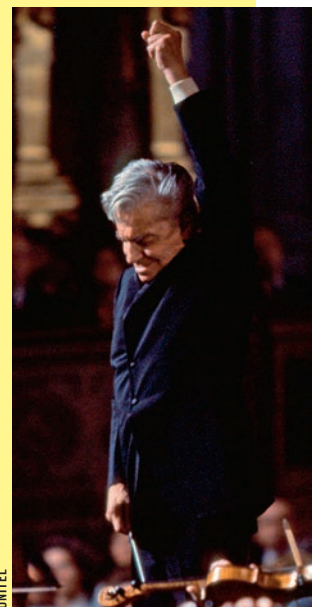
El contraste es evidente con las otras dos obras del programa. El tan conocido motete *Exultate, jubilate K 165*, escrito para una voz de *castrato*, es una obra que, pese a su sesgo

Rozar la perfección

Año 1967: la Filarmónica de Berlín visita España y da dos conciertos en el Teatro Real de Madrid, recuperado poco antes para la práctica sinfónica. No era la primera vez, por supuesto, que la histórica formación actuaba en nuestro país. Décadas antes lo había hecho bajo el mando de Arthur Nikisch, Richard Strauss y Artur Rother. Posteriormente, lo haría a las órdenes de Clemens Krauss y Hans Knappertsbusch. Un buen plantel de batutas. A la que se añadiría la de Herbert von Karajan, que tras la mencionada visita del año 67, volvería a nuestro país años más tarde para actuar, entre otros sitios, en el Festival de Granada.

Desaparecido ya el director salzburgués, el conjunto retornaría a nuestro país ya con otras batutas como la de Abbado o Rattle, que volverían a contribuir a dejar constancia de la calidad de una centuria que había nacido a mediados del siglo XIX por iniciativa de Benjamin Bilse. Gran importancia tuvo la presencia de Hans von Bülow, de Arthur Nikisch. Y, claro, de Wilhelm Furtwängler. Más tarde, de Sergiu Celibidache. La era Karajan comenzó en 1954. Duraría hasta 1989.

La Filarmónica es un conjunto de rara robustez, de un magnífico equilibrio entre familias. Su espectro sonoro es compacto, de una redondez y una densidad, de una potencia y de un brillo muy característicos. Sus instrumentistas rozan casi la perfección y, aunque eso depende como es lógico de la batuta, presentan un ensamblaje proverbial. Características que abonan siempre un comportamiento sin baches, sin vacilaciones, y una flexibilidad necesaria para defender, por ejemplo, las grandes partituras de Bruckner, de Brahms, de Mahler, de Strauss y de tantos otros. Y para redondear, bajo batutas eficientes como la de Karl Böhm, señeras interpretaciones mozartianas. Aguardamos por todo ello con mucha ilusión su nueva visita a nuestro país.



UNITEL

HERBERT VON KARAJAN DIRIGIÓ A LA ORQUESTA ENTRE 1954 Y 1989

François Ozon

“Con tanto drama, es bueno reírse y hacer algo ligero”

Prolífico y versátil, el director francés regresa a la comedia feminista de *8 mujeres* o *Potiche*, *mujeres al poder* con *Mi crimen*. Ambientada en el París de los años 30, con Isabelle Huppert, Dany Boon y Fabrice Luchini como hilarantes secundarios, el filme mira al cine del Hollywood dorado.



Con *Peter Von Kant* (2022) aún reciente en la retina, François Ozon (París, 1967) sorprende con una comedia enloquecida con mujeres manipuladoras, listas y un tanto amorales. En plenos años 30, en París, vemos lo que le sucede a Madeleine (Nadia Terezkiewicz), una joven actriz sin mucha suerte, cuando matan a un empresario teatral que la acosaba y es detenida por la policía como sospechosa. La tragedia se transforma de manera inesperada en una bendición porque, aunque es inocente, el juicio

la convierte en una heroína y por fin alcanza la fama. Dany Boon, Isabelle Huppert y Fabrice Luchini completan el reparto de una película que el director considera un homenaje a la inteligencia de las mujeres.

Pregunta. ¿Por qué este regreso a la comedia?

Respuesta. Vivimos tiempos duros, venimos de una pandemia, sufrimos la guerra en Ucrania, una crisis económica... Con tanto drama es bueno reírse y hacer algo ligero.

P. ¿Por qué las mujeres protagonizan sus comedias?

R. Porque lo habitual es que estén protagonizadas por hombres y a mí me gustan las mujeres inteligentes que hacen reír y son amorales.

P. ¿Quería dar un punto de vista sarcástico del #MeToo?

R. Hay mucha ironía. El #MeToo es un movimiento muy importante, trascendente, que ha cambiado las cosas en Francia. Es maravilloso que las mujeres liberen la palabra, que por fin puedan hablar. Esta es una película femenina y feminista. En los años 30 no existía esa posibilidad de denun-

ciar, por lo que las actrices se veían obligadas a utilizar su inteligencia para manipular a hombres idiotas y poder salirse con la suya.

P. Los hombres parecen todos dormidos y las mujeres están muy despiertas. ¿Buscaba ese contraste?

R. Es lo que pasa en la realidad, nada más que eso.

P. Los actores tienen un tono muy histriónico, ¿Buscaba la comedia pura y dura?

R. Sí, desde luego, la comedia permite los excesos, ir a una forma de caricatura. También



NADIA TERESZKIEWICZ, FABRICE LUCHINI, MICHEL FAU Y REBECCA MARDER

Mi crimen

Una auténtica fiesta

DIRECCIÓN: François Ozon. GUIÓN: François Ozon y Philippe Piazzo. INTÉRPRETES: Nadia Terezkiewicz, Rebecca Marder, Isabelle Huppert, Fabrice Luchini, Dany Boon
AÑO: 2022. ESTRENO: 5 de mayo

Probablemente no exista un director más versátil y prolífico en el panorama cinematográfico actual que François Ozon, capaz de encadenar en el último lustro sin solución de continuidad un *thriller* psicológico a lo Brian De Palma (*El amante doble*, 2017), una rigurosa crónica de los abusos sexuales cometidos por un sacerdote en Lyon (*Gracias a Dios*, 2018), un oscuro *coming of age* (*Verano del 85*, 2020), un contenido drama sobre la eutanasia (*Todo ha ido bien*, 2021) y un



es un género que revela verdades y es posible que también permita emocionar a más gente. La película también es un homenaje al cine y al espectáculo. Me encanta ese momento en el que vemos la película muda, ya que es la primera vez que podemos disfrutar en pantalla a Isabelle Huppert en blanco y negro.

P. ¿Y qué ingredientes son los más importantes en una comedia?

R. El ritmo. Y en una película como ésta es importante que esos duelos

verbales funcionen y tengan sentido. Hay muchos juegos de palabras y un trabajo muy laborioso con el lenguaje.

P. ¿Cómo aborda esa amoralidad de las protagonistas?

R. Los hombres tienen todo el poder, las mujeres son víctimas en esta sociedad. No tie-

“EN LOS AÑOS 30 LAS MUJERES SE VEÍAN OBLIGADAS A UTILIZAR SU INTELIGENCIA PARA MANIPULAR A HOMBRES IDIOTAS”

heterodoxo homenaje a Fassbinder (*Peter Von Kant*, 2022).

En su nueva entrega, *Mi crimen*, Ozon vuelve a mutar de registro y se lanza de cabeza a la comedia que ya cultivó en *8 mujeres* (2002) o *Potiche, mujeres al poder* (2010), con las que esta podría conformar una trilogía. Si en aquellas podíamos ver el rastro de Jacques Demy o el Almodóvar más alocado, aquí el cineasta francés mira al cine de Ernst Lubitch y Billy Wilder o a la *scrwball comedy*. Ambientada en

los años 30, la película sigue a Madeleine (Nadia Tereszkievicz), una joven actriz que es acusada del asesinato de un famoso productor de cine, que no ha cometido. Acosada por las deudas, decide utilizar el juicio como plataforma de lanzamiento de su carrera.

P. Mezcla grandes actores como Luchini y Huppert con estrellas de nuevo cuño...

R. Me encanta. Los jóvenes deben trabajar duro para estar a la altura y los veteranos se ven cuestionados. Es fantástico.

P. ¿Por qué este viaje a los años 30?

R. Es una década fascinante en Francia, me

divertía mucho reproducirla porque tiene una estética fantástica, pero también es muy interesante como período histórico. Los años 20 fueron muy libres y los 30, todo lo contrario: es cuando se produce el alzamiento de los fascismos y los totalitarismos.

P. ¿Puede un crimen convertirse en algo bueno?

R. En esta película desde luego que sí. Todos los personajes salen ganando con ese asesinato. Madeleine se hace famosa, incluso a la abogada le viene muy bien. Todos están contentos, aunque esa felicidad se construye sobre una mentira. Para mí lo interesante siempre es esa zona gris, si todo está muy claro, no le veo el sentido. Busco la complejidad, es bueno que la gente se tenga que parar a reflexionar en una comedia.

P. ¿Y es posible convertirse en un héroe por matar?

R. Si alguien hubiera matado a Hitler habría estado bien, ¿no?

P. Rueda más de una película por año...

R. Todo el mundo va a trabajar todos los días y es lo mismo que hago yo. **JUAN SARDÁ**

cender el mero homenaje al cine del Hollywood dorado al introducir un trasfondo claramente moderno, feminista, que, no sin cierta ironía, ajusta cuentas con el abyecto *casting* de sofá.

Pero, como en muchas grandes comedias, no hay mejor razón para ver *Mi crimen* que disfrutar de unos personajes secundarios absolutamente hilarantes, en especial el juez de Fabrice Luchini o la descerebrada actriz en decadencia de Isabelle Huppert. **JAVIER YUSTE**



The Lost King

Caballera sin espada

DIRECCIÓN: Stephen Frears. GUIÓN: Steve Coogan, Jeff Pope.
INTÉRPRETES: Sally Hawkins, Steve Coogan, James Fleet, Sínead MacInnes,
Harry Lloyd. AÑO: 2022. ESTRENO: 5 de mayo

Los primeros compases de la majestuosa banda sonora de Alexandre Desplat para *The Lost King* perfilan un claro homenaje de las partituras que Bernard Hermann compuso para algunas de las películas más célebres de Alfred Hitchcock. Además, la tipografía y los grafismos de los títulos de crédito iniciales evocan los diseños con los que Saul Bass, otro colaborador de cabecera

del maestro del suspense, embelleció *Con la muerte en los talones* (1959). Dicho esto, el espectador cinéfilo puede experimentar un cierto desconcierto al comprobar que *The Lost King* reniega de la espesura psicológica y la turbiedad atmosférica —pilares del imaginario hitchcockiano— en favor de una aproximación transparente a los códigos de la comedia dramática de cor-

bro *The King's Grave: The Search for Richard III*, en el que la verdadera Philippa Langley, junto al autor de novelas históricas Michael Jones, relató su renuncia al trabajo de administrativa para entregarse en cuerpo y alma a la investigación histórica.

El filme supone también el reencuentro del cineasta británico Stephen Frears (Leicester, 1941) con la pareja de guionistas formada por Jeff Pope y Steve Coogan, quien además asume tareas interpretativas y de producción. En 2013, el trío consiguió un encomiable triunfo con la emotiva *Philomena*. Ahora, en *The Lost King*, director y guionistas demuestran nuevamente su buena mano para la confección de dramas con las dosis justas de ironía británica.

Del lado dramático, la odisea de Langley en busca del cuerpo de Ricardo III se presenta marcada por unos achaques de salud vinculados al síndrome de fatiga crónica, una enfermedad que convierte a la protagonista en una mujer incomprendida e infravalorada. Esta situación es aprovechada por Frears, Pope y Coogan para trazar un paralelismo con la figura de Ricardo III, a quien la insospechada heroína del filme considera una víctima de falacias ignominiosas.

Tomando el Ricardo III de Shakespeare como *fake news avant la lettre*, la protagonista se propone recobrar no sólo el cadáver del vilipendiado monarca sino también su reputación. Langley se empeña en reivindicar el progresismo del rey en los ámbitos tecnológico, político y legislativo, aun cuando *The Lost King* muestra más interés por su pírrica ba-

talla contra el poder institucional —representado por el mundo universitario— que por los motivos de su pugna.

La titánica lucha de Langley contra los elementos, que podría haber devenido un indigesto cóctel de compasión paternalista, es reconvertida por los responsables del filme en una fábula agridulce que se beneficia de pinceladas de humor que van del absurdo (un jefe lee disimuladamente y recita un manual de recursos humanos para apaciguar a una trabajadora irritada) a la comedia tipológica (un especialista en la figura de Ricardo III luce un corte de pelo al estilo medieval). Gags afortunados que favorecen el tránsito de *The Lost*

A VUELTAS CON RICARDO III

Desde que, en 1912, André Calmettes y James Keane llevaron al cine el Ricardo III de Shakespeare, la gran pantalla no ha dejado de rendirle pleitesía. Ha sido encarnado por Laurence Olivier y Al Pacino. En 1962, Roger Corman cruzó Ricardo III con Macbeth en *La torre de Londres*, con Vincent Price. Aunque Ian McKellen se lleva la palma a la encarnación más excéntrica a través de un líder fascista en el *Ricardo III* (1995), de Richard Loncraine.

King entre el drama intimista, la comedia amable y la aventura desprovista de épica.

Por el modo en que enlaza la intriga institucional con la especulación Histórica (en mayúsculas), *The Lost King* podría verse como una pariente discreta y humilde de *El código Da Vinci* (2006), aunque la diferencia entre ambas películas no es sólo de escala, sino sobre todo de temperamento.

Y aquí es donde Frears hace gala de su capacidad para empatizar con personajes que navegan por los márgenes de la sociedad: los olvidados, los *freaks*.

GESTUALIDAD QUEBRADIZA

Un interés por la idea de marginalidad que ha tomado las formas más variopintas en la ecléctica obra del octogenario cineasta, desde su retrato de la homosexualidad en la era Thatcher en la icónica *Mi hermosa lavandería* (1985) hasta su homenaje a la relación entre la solitaria Reina Victoria y su confidente indio-musulmán en *La reina Victoria y Abdul* (2017).

En *The Lost King*, la humanidad de Frears encuentra acomodo en la gestualidad quebradiza de la actriz Sally Hawkins, que se desmarca de sus registros habituales —del espíritu libre de *Happy: Un cuento sobre la felicidad* (2008) a la damisela en apuros de *La forma del agua* (2017)— para dar forma a un personaje resiliente que se hace fuerte ante la adversidad para defender sus valores. En la historia de Philippa Langley subyace un poderoso idealismo, una fe en la voluntad humana que acerca *The Lost King*

a los postulados humanistas del cine de Frank Capra. Así, como caballeros sin espada, pero acompañados por el espíritu de Ricardo III —aunque alguien debería haber recomendado a Frears que prescindiera del fantasma—, el cineasta y su heroína se encargan de repartir unas cuantas lecciones edificantes sobre la justicia universal y la nobleza del espíritu humano. **MANU YAÑEZ**

SALLY HAWKINS, CON
CHUBASQUERO AZUL,
Y HARRY LLOYD, A CABALLO,
EN *THE LOST KING*

te popular. Un cambio de tercio que deja en el tintero un elemento sustancial del abecedario filmico del director de *Psicosis*: el Macguffin. En *The Lost King*, el Macguffin es la tumba del rey Ricardo III, cuya búsqueda obsesiona a Philippa Langley, una mujer de 45 años que encuentra en la empresa arqueológica una luz para su apagada existencia. *The Lost King* lleva a la gran pantalla el li-

Harka

Salven al caradura de las moralejas

DIRECCIÓN Y GUION: Lotfy Nathan. INTÉRPRETES: Adam Bessa, Najib Allagui, Salima Maatoug, Ikkal Harbi, Mohamed Ouni, Khaled Brahem, Moez Hannachi. AÑO: 2022. ESTRENO: 28 de abril

Harka (“represalia”, en árabe) afina sus primeros compases con una voz infantil, que narra un cuento amonestador acerca de cómo la sed acabó llevando a todo un pueblo a bañarse en un lago envenenado. Por encima del relato, la cámara rastrea escrupulosa el horizonte desértico, yendo de un lado para otro. Con el mismo gesto recorrerá la piel de Ali (Adam Bessa, nueva superes-

trella de ascendencia tunecina y Mejor Actor en el Festival de Cannes) mientras llena con manos y boca bidones de gasolina en la penumbra. Quizás lo que la cámara buscaba era una nueva forma de internarse en las tripas de la durísima realidad social del Norte de África. Ali es un antihéroe forjado sobre las brasas de un Túnez *noir*, quemado



ADAM BESSA ES ALI EN *HARKA*

por el sol y por la amenaza monstruosa del paro. Cansado, eternamente sucio, el joven se mueve como los lobos solitarios fracasados del *polar* francés.

Siguiendo la parábola del género, Ali se verá obligado a vestirse de padre cuando el suyo muere y su hermano le deja a sus dos hermanas al cargo. Aquí la segunda película

El trío en mi bemol

Comedia sentimental en tiempo de pandemia

DIRECCIÓN Y GUION: Rita Azevedo Gomes, a partir de una obra de teatro de Éric Rohmer
INTÉRPRETES: Rita Durão, Pierre Léon, Ado Arrieta, Olivia Cabeza. AÑO: 2022. ESTRENO: 5 de mayo

En 2022 llegó a las salas de cine *Diarios de Otsoga*, en donde el cineasta portugués Miguel Gomes abordaba un campestre triángulo amoroso que, pogrésivamente, con la aparición en pantalla de los técnicos y el propio director, iba mutando en un peculiar diario de rodaje en tiempos de pandemia. Algo de esto hay también en *El trío en mi bemol*, de la veterana directora lusa Rita Azevedo Gomes (Lisboa, 1952), una de las cineastas más atrevidas a la hora

de jugar con total libertad con la narrativa, las texturas, los formatos y la puesta en escena, hasta el punto de que su obra puede ser entendida como una indagación en el concepto de la representación, con filmes que parten de materiales literarios como *La venganza de una mujer* (2012), *Correspondencias* (2016) o *La portuguesa* (2018).

En *El trío en mi bemol* Azevedo Gomes adapta la única obra de teatro escrita

por Éric Rohmer, un texto que en principio iba a formar parte del filme *Cuatro aventuras de Reïnette y Mirabelle* (1987) y que el director acabó separando y estrenando en 1989 en el

DOS AMANTES SE ENCUENTRAN EN SIETE OCASIONES EN ESTA ADAPTACIÓN DE LA ÚNICA OBRA DE TEATRO ESCRITA POR ROHMER

Théâtre Renaud-Barrault. En él, vemos a una antigua pareja de amantes que, a lo largo de un tiempo indeterminado, se encuentran en siete ocasiones en las que recuerdan su vida en común, hablan de los nuevos romances de ella, discuten sobre música y se ven envueltos en un malentendido que tensa poco a poco la relación.

Estos encuentros están rodados casi siempre con espíritu teatral, mediante



de Lotfy Nathan (Nueva York, 1987), director de *12 O'Clock Boys* (2013), se detiene y abre una ventana hacia otro cine. De repente, el mundo de Ali cambia su banda sonora, a base

de tambores siniestros, por una dulce partitura de xilófonos, y él empieza a buscar trabajo y se compra un perrito. El guion de Nathan no tarda en devolverlo al *thriller* de acción criminal, pero la mirada de la hermana pequeña, Alyssa (Salima Maatoug), arroja algo de luz y afecto verdaderos sobre la trillada imagen del gánster como enfermo del alma.

También en lo formal la película trata desesperadamente de encontrar aquel aire fresco que la sostenga lejos de la austeridad miserabilista. Montada con esmero por Sophie Corra y Thomas Niles (incluso sobremontada), no hay escena que quede a merced de sus propias imágenes. Al con-

trario, Nathan estructura los símbolos de su película con una voluntad divulgativa excesiva, que superpone todo estado emocional no explícito con una metáfora visual que lo ilustre. A la película le sobra música, también una capa de dureza impostada: Ali sigue

cundarias del cine de buscapas delincuentes. Come a parte el desenlace, cuando Nathan cierra el cielo sobre la cabeza de su protagonista y nos explica, con un didactismo muy *occidental-friendly*, que Ali es solo uno más dentro de un tapiz social copado por la des-

ALI ES UN ANTIHÉROE FORJADO SOBRE LAS BRASAS DE UN TÚNEZ *NOIR*, QUEMADO POR EL SOL Y POR LA AMENAZA MONSTRUOSA DEL PARO

durmiendo en el suelo del patio de la casa familiar aunque tiene una cama, y sufre la pobreza a pesar de haber ahorrado un enorme fajo de billetes. La poca confianza del cineasta en el patio de butacas lastra un relato que, por lo demás, discurre bien por las carreteras se-

gracia. Transforma así el reducido componente personal de su historia, aquel ramillito de intimidad que la mirada familiar montaba sobre el arquetipo, en un mero aliño para su fábula moral, un cuento que no resulta especialmente emocionante. **MARIONA BORRULL**



PIERRE LÉON Y RITA DURAO EN UN MOMENTO DEL FILME

largos planos estáticos, en un único escenario, la casa de Paul (interpretado por el director francés Pierre Léon), una coqueta construcción de Álvaro Siza que juega un papel fundamental en la puesta en escena, siendo clave la relación de los personajes con el espacio. A este nivel, el filme resulta un certero homenaje al cine de Rohmer a base de ligereza y naturalismo, registros en los que brilla Rita Durão—actriz fetiche de la cineasta—en el papel de la enigmática Adélia.

Sin embargo, Azevedo Gomes plantea además un interesante ejercicio metacinematográfico al introducir la figura de un director (al que da vida el cineasta independiente español Adolfo Arrieta) que es quién levanta la adaptación

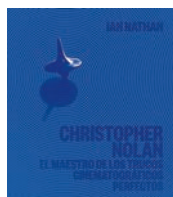
que vemos en pantalla. Así, entre las secuencias que escenifican los enfrentamientos verbales entre Paul y Adélia, asistimos a los tiempos muertos del rodaje (donde la aparición de alguna mascarilla revela que estamos ante cine de confinamiento), a los ensayos de Léon y Durão o a extravagantes escenas oníricas.

El resultado es un filme moroso, marcado por la intuición de la directora, a la contra del vértigo que domina el cine actual, que acaba ofreciendo una luminosa comedia sentimental—que sirve de contrapunto al horror de la pandemia—y una potente reflexión sobre el acto de crear, sobre los ambiguos papeles de actor y personaje y sobre lo que diferencia vida de representación. **JAVIER YUSTE**

Trucos y maestros de lo imposible

Podríamos llegar a la convención de que el cine es un inmenso truco capaz de transportarnos a lugares que nunca conoceríamos si no fuera por este arte cargado de fantasía, imaginación y magia. Así lo entienden la mayoría de los directores de cine que en el mundo son y han sido. Como Christopher Nolan (Londres, 1970), uno de los más grandes prestidigitadores visuales de los últimos tiempos con películas como *Memento* (2000),

El truco final (2006), *El caballero oscuro* (2008), *Origen* (2010), *Interstellar* (2014), *Dunkerque* (2017) o *Tenet* (2020). Lo sabe muy bien el crítico, guionista y productor Ian Nathan, que ha recopilado los once títulos o “trucos perfectos” (incluido el esperado *Oppenheimer*, que llegará a España en julio) con los que Nolan ha sorprendido al mundo. Tras su fórmula aparentemente *mainstream* (solo una de las formas de disfrutar su cine) se esconden rutas de gran calado como el existencialismo, la soledad, la física cuántica o los agujeros de gusano. La propuesta de Nathan es un festín de textos e imágenes en el que destacan sus “misteriosos” cortometrajes, sus decorados, convertidos en símbolos, o un análisis pormenorizado de las conexiones entre ciencia ficción y ciencia real.



CHRISTOPHER NOLAN

IAN NATHAN

Traducción de David Heredia

Libros Cúpula

176 páginas. 31 €



UN BRINDIS POR SAN MARTIRIANO

ALBERT SERRA

H&O. 116 páginas. 13,90 €



BASILIO MARTIN PATINO

JAVIER TOLENTINO

Cátedra. 264 páginas. 15,50 €

Pero como en todo, hubo comienzos y gurús que propiciaron el arte de la magia cinematográfica. Javier Tolentino se zambulle, en la colección Cineastas de Cátedra, en la obra del salmantino Basilio Martín Patino (1930-2017), uno de los demiurges de nuestro cine que hizo de la memoria su identidad, ya sea en ficciones como *Nueve cartas para Berta* (1965), *Los paraísos perdidos* (1985) y *La seducción del caos* (1991) o en documentales, género en el que brilló especialmente, como *Canciones para después de una guerra* (1971), *Queridísimos verdugos* (1973) y *Retablo de la guerra civil española* (1980). “Su filografía hizo frente a lo imposible”, sentencia Tolentino. **J. LÓPEZ REJAS**



CHRISTOPHER NOLAN Y ALBERT SERRA, DURANTE LOS RODAJES DE *DUNKERQUE* Y *PACIFICATION*, RESPECTIVAMENTE, Y BASILIO MARTÍN PATINO EN LOS 80 MONTANDO *RETABLO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA*

Sherlock Holmes, bajo las bombas

Tras el reinicio de *Chapter One*, *Sherlock Holmes: The Awakened* sigue la pista a una secta dedicada al tráfico de personas. Conan Doyle y Lovecraft se unen en un *remake* que los ucranianos Frogwares han producido en plena guerra.

En noviembre de 2021, Frogwares lanzaba al mercado *Sherlock Holmes: Chapter One*, un ambicioso juego de mundo abierto en una isla mediterránea. El plan era seguir produciendo juegos con ese formato, pero la invasión de Rusia a Ucrania dio al traste con cualquier pretensión de normalidad. Muchos de los desarrolladores tuvieron que huir del país o fueron llamados a filas y han permanecido semanas combatiendo en el frente. En abril de 2022, la dirección del estudio deter-

minó que la única manera de mantener las puertas abiertas era abordando un proyecto más manejable y con una base ya establecida. En los 16 años transcurridos entre el lanzamiento del original y este *remake*, los ucranianos Frogwares ha perfeccionado su talento de diseño. El resultado es un juego que, si bien mantiene una línea narrativa similar, es completamente diferente en todo lo demás.

Al investigar la desaparición de un criado maorí, Holmes y Watson acceden a una nave en el puerto de Londres donde descubren los restos de un macabro ritual. Presidiendo el altar, una estatua de rasgos tentaculares cuya contemplación amenaza su cordura. El detec-



HOLMES Y WATSON
EN LA OSCURIDAD
DEL BAYOU

tive y su inseparable cronista se embarcan en una aventura transoceánica, de un sanatorio en los Alpes suizos a la pegajosa oscuridad del bayou de Luisiana, para impedir el despertar de una criatura que vive en las profundidades abisales desde antes de que el hombre caminara sobre la Tierra.

Chapter One fue un juego de contrastes. Por todos sus aciertos a la hora de plantear puzzles ingeniosos que se apoyaban en la observación, el disfraz,

la documentación y la capacidad de deducción del jugador relacionando diferentes conceptos; fracasaba a la hora de justificar su enorme mundo abierto o las estrambóticas fases de combate que desdeñan los orígenes literarios del personaje. *The Awakened* es un juego mucho más compacto, más lineal, dividido en zonas más pequeñas, pero mucho más densas en detalles; y aunque el estudio fue forzado a ello, la realidad es que ha salido muy

beneficiado al eliminar todo lo accesorio, permitiendo que los elaborados rompecabezas y los fascinantes diálogos brillen por sí mismos. Mención especial merece

todo el capítulo quinto, ambientado en una finca del Barrio Francés que se ha convertido en el escenario de un asesinato múltiple donde Sherlock debe manejar múltiples variables para establecer el orden cronológico de los hechos, descubrir pasadizos secretos y rescatar a las víctimas que todavía permanecen con vida. Es un juego apasionante que saca el máximo partido de las habilidades del gran detective y pone mucho énfasis en su incipiente relación con Watson, al que manejamos en varios momentos. Producido bajo asedio, el estudio ucraniano ha hecho de la necesidad virtud y ha conseguido lanzar la que probablemente sea su mejor obra. **BORJA VAZ**

**EN EL JUEGO, LOS
ELABORADOS ROMPECABEZAS
Y LOS FASCINANTES DIÁLOGOS
BRILLAN POR SÍ MISMOS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Aprender de lo nuevo y de lo experimentado

ENTRE MIS PINTORES FAVORITOS, Francisco de Goya ocupa un lugar especial. Son inolvidables muchas de sus obras —yo siento debilidad por tres: *Los fusilamientos del 3 de mayo*, *Perro semihundido* y *La condesa de Chinchón*—, pero hay una, desprovista aparentemente de la grandiosidad de sus cuadros más famosos, el dibujo a lápiz negro y lápiz litográfico que tituló *Aún aprendo* (1826), que valoro mucho. Tengo más pasado que futuro, pero sin llegar a la decrepitud que aparenta el protagonista de ese dibujo, me identifico con su deseo de continuar aprendiendo. Y es esta, y no sólo para mí sino para todos, una tarea particularmente difícil, pues si hay algo que caracterice al mundo presente es el cambio, pero no como en la famosa frase de *El gatopardo* (1958), de Lampedusa, “para que todo siga igual”. Desde hace tiempo son los desarrollos tecnológicos, más que los avances científicos, los que imponen cambios sustanciales en nuestros modos de vida, a la cabeza de ellos la Inteligencia Artificial (IA) y la Robótica. Los beneficios son evidentes, pero también son palpables los peligros que conllevan para la autonomía de los humanos, para que podamos ejercer atributos tan preciados como el libre albedrío, con independencia de las ligaduras y oscuridades asociadas a semejante concepto. Así, nos damos cuenta de que el reciente sistema de IA, ChatGPT, puede afectar, ¡ya afecta!, a ámbitos tan importantes como la enseñanza, la información y el mercado de trabajo (cada vez es más frecuente que las primeras entrevistas de trabajo las lleven a cabo robots).

No deja de chocar esta “delegación” de decisiones en favor de las máquinas con un fenómeno, o tendencia, que Élisabeth Roudinesco ha estudiado en su último libro, *El Yo soberano* (Debate 2023). “Desde hace unos veinte años —escribe— se lucha menos por el progreso, y a veces, incluso, se rechazan

sus logros. Se exhiben los sufrimientos, se denuncia la ofensa, se da rienda suelta a los afectos, señas de identidad que expresan un afán de visibilidad, en ocasiones para expresar indignación y en otras para reclamar el reconocimiento”. Señala Roudinesco que este “espíritu del tiempo” se manifiesta también en las artes y las letras: “En la novela, más que la reconstrucción de una realidad global, se busca una manera de contarse a sí mismo sin distancia crítica, recurriendo a la autoficción”. A la “autoficción” o, simplemente, a contar a los lectores su propia historia. “El mundo soy yo”, parece la consigna literaria a la que responde una buena parte de la literatura actual. Un mundo que, además, se centra en las frustraciones que el autor cree haber padecido.

LA “CENTRALIDAD DEL YO”, el deseo de construir el mundo, su pequeño mundo, en torno a la persona, se manifiesta también en otros ámbitos. Hace poco he sabido de un caso que tuvo lugar en 2002. Una pareja de mujeres sordas decidió tener un hijo, pero uno que preferentemente fuera sordo pues consideraban la sordera una “identidad cultural” no una incapacidad que debía ser curada. “Ser sordo —manifestaron— es simplemente un modo de vida. Nos sentimos plenas como personas sordas y queremos compartir los maravillosos aspectos de nuestra comunidad de sordos —un sentimiento de pertenencia y conectividad— con los niños”. Y para tener las mayores posibilidades de concebir un hijo sordo buscaron un donante de espermatozoides con cinco generaciones de sordera en la familia. Y tuvieron éxito. Su hijo nació sordo.

Al conocerse la noticia abundaron las críticas, argumentando que se había infligido conscientemente una discapacidad a su hijo. Críticas que sorprendieron a las madres. Se tra-



FRANCISCO DE GOYA:
AÚN APRENDO (H. 1826)

MUSEO DEL PRADO

**NOS ENCONTRAMOS
EN UN MUNDO EN EL QUE CADA
VEZ TIENEN MÁS FUERZA
LA “INFORMACIÓN
INTELIGENTE” Y LA CULTURA
IDENTITARIA DEL “YO”**

taba, obviamente, de preferir una “identidad cultural” a una plenitud biológica. Una manifestación más, aunque superficialmente parezca diferente, del mismo fenómeno que he señalado antes: “El mundo soy yo” o nuestros círculos próximos. Puede sorprender que en la era de la globalización proliferen culturas que no ven mucho más allá de lo propio, culturas de las que también se nutren, aunque sea un fenómeno de mayor escala, los nacionalismos. Nos encontramos, en definitiva, en un mundo en el que cada vez tienen más fuerza las tecnologías de la “información inteligente” y la cultura identitaria del “yo”. No debe sorprender, por consiguiente, que cambien los valores, los “principios”, las “guías de comportamiento” que han regido en el pasado en grupos sociales. Por supuesto que no hay nada de malo en reemplazar valores ante-

riores; esto es algo que ha sucedido con frecuencia a lo largo de la historia: la democracia, por ejemplo, como valor social deseado tardó mucho en aparecer (se dice a veces que existía entre los antiguos griegos, pero si existió fue para algunas clases sociales privilegiadas). Hasta no hace mucho, es otro ejemplo, no se planteaba con la profundidad actual la dicotomía “sexo versus género” (“no binario”, “fluido”, *queer*...), en la que intervienen elementos diversos como son “biología”, “cultura” o “derechos individuales”.

Y EN ESTE PUNTO QUIERO VOLVER

al “aún aprendo”. Repito, los valores predominantes en el pasado no tienen que perpetuarse, pero sí es conveniente que los que puedan surgir o están surgiendo se conozcan y evalúen de manera crítica frente a los previamente existentes. Y para ello es necesario que contribuyan a ese análisis, discusión, o diálogo, personas que se formaron en el mundo en el que esos valores tuvieron vigencia, miembros de generaciones en su edad madura, o

considerados directamente viejos, pero que “aún se esfuerzan por aprender”. Hace no demasiado tiempo se acuñó el término “neorrancio”, con el que algunos jóvenes califican a las “personas que muestran apego hacia costumbres pasadas”, término claramente ofensivo, o cuanto menos despectivo, cuando, de forma parecida se podría hablar de “aficionados a la novedad por la novedad”, de la que, por cierto, participan no pocos de los denominados *influencers*.

El cambiante mundo actual, fruto de la alianza entre el desarrollo tecnológico y la profundización de la democracia —no exenta ésta del abuso de la herencia posmodernista de “mi razón es tan buena como la tuya”, algo completamente falso cuando se trata de ciencia—, atañe a jóvenes y a maduros al igual que a la senectud. Y aquí me viene a la memoria otro de los grabados de Goya, el titulado *El sueño de la razón produce monstruos*. ●

¿Sirve para algo la filosofía?

Hay que estudiar para ser mejores. Lo importante es la búsqueda de la sabiduría. Y con los mensajes cortos, con las consignas, desaparecen los argumentos. Mucho mejor sería todo si los museos se interesan por la fotografía.

Nuccio Ordine considera que la mejor respuesta la dio Aristóteles cuando le plantearon la misma pregunta. Que era inútil. “No sirve —explica el autor de *Los hombres no son islas* a **David Lorenzo Cardiel** (*Ethic*)— porque la filosofía no es servil, la filosofía te enseña a ser un hombre libre (...) Hoy en día hay un desprecio en nuestra sociedad hacia los saberes que no producen beneficio económico (...) Hemos perdido totalmente la idea de la importancia del conocimiento como experiencia en sí: estudiar para ser mejores”.

Raimund Herder, entrevistado por **Anna María Iglesia** (*Letra Global*) asegura que no sabe “si hace falta que la filosofía sea una asignatura de bachillerato”. El director de la editorial Herder cree que “quizás en lo que fallamos es en enseñar cómo pensar más que en explicar quién es **Platón** o **Kant**”. Y añade: “La filosofía es algo grande y son pocos los que se merecen ser considerados así. Ahora bien, no hay que olvidar que la filosofía es la búsqueda de la sabiduría. Y quien está en esta búsqueda y sabe expresarse podría llegar a considerarse, antes o después, filósofo”.

Más pesimista se muestra **José Antonio Marina**, quien afirma que “en este momento la filosofía es un desastre”. Así se lo explica el autor de *El deseo interminable* a **Neus Tomàs** (*el-*

Diario.es). “En el momento en que prescinde de la idea de la verdad se convierte en autobiografía. No se trata de contar lo que se piensa sino de decir por qué lo piensa. Toda opinión tiene que estar justificada. Ahora estamos acostumbrados a mensajes cortos, consignas o insultos, pero no a los argumentos”.

Irene Hernández Velasco (*El Confidencial*) pregunta si un libro puede causar daño a **Helen Gould**, que trabaja para las editoriales como “lectora sensible” especializada en localizar posibles ofensas racistas. “Por supuesto que puede causar

daño y generar sufrimiento en un lector —responde—. Por eso precisamente los lectores sensibles somos necesarios. La industria editorial, por ponerle solo un ejemplo, es muy blanca y muy de clase media, y los propios editores con frecuencia no son conscientes de ello. Cuando un escritor blanco escribe sobre negros, generalmente, hay un montón de cosas de las que no tiene ni idea”.

De los editores se queja **Soledad Puértolas** a **Elena Fernández-Pello** (*La Nueva España*), pero por otros motivos. “Los libros cada vez duran menos en las librerías —asegura la académica que acaba de publicar un libro de relatos sobre las palabras—, si no se venden en los primeros meses, incluso semanas, desaparecen.

La industria va acelerada y los autores nos sentimos muy desasistidos”.

La edad preocupa a nuestras escritoras. “Por mi edad —confiesa la argentina **Claudia Piñeiro** a **Lola Matamala** (*lamareva.com*)—, estoy en una etapa de la vida en donde espero mi retroceso como algo natural, porque lo lógico es que en los lugares de éxito esté la gente más joven”. **Elia Barceló**, entrevistada por **Pepa Blanes** (*Cadena Ser*), asegura que “es algo que me tomo muy en serio: dar voz a mujeres de todas las edades, porque no quito a las chicas jóvenes. En *Muerte en Santa Rita* [su penúltima novela], por ejemplo, hay desde estudiantes de 20 años hasta Sofía, que tiene 93, pasando por todas las edades”. Y concluye: “No es verdad, la vida no se acaba después de la menopausia. Hay mucho más”.

A sus 92 años, **Ramón Masats** expone en Madrid sus fotografías. **Manuel Morales** (*El País*) le pregunta qué le gustaría que pasara con su archivo. “Lo tengo claro, por desear, que fuera al Museo Reina Sofía, aunque creo que no les interesa mucho la fotografía, quizás porque es un arte menor. Yo no rechazo que los fotógrafos puedan ser artistas, pero he sido más bien un artesano”.

P.S. Precisamente, el ex director del Reina Sofía **Manuel Borja-Villel** explica a **Antoni Ribas Tur** (*Ara*) que los museos europeos tienen “muchos retos” por delante. “Uno de los cuales es de humildad: tenemos que saber que Europa es solo una provincia del mundo y que nuestra historia es culpable de muchas cosas. Los museos tienen el reto de contribuir a descolonizar la mente, a hacer entender que no hay universales (...) Creo que nos ayudaría a hacer un ejercicio de humildad ver qué está pasando con las otras culturas no europeas”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



AGANTILADO

NUCCIO ORDINE: “HAY UN DESPRECIO HACIA LOS SABERES QUE NO PRODUCEN BENEFICIO ECONÓMICO”

JOSÉ ANTONIO MARINA: “EN ESTE MOMENTO LA FILOSOFÍA ES UN DESASTRE”



ARCHIVO DEL AUTOR



DANIEL HIDALGO

Isabel Villanueva

Audaz, enérgica y virtuosa, la violista Isabel Villanueva (Pamplona, 1988) lanza el disco *Ritual*, una transmigración del alma a través de la música de Hildegarda de Bingen, Kurtág, Bach y Biber. Entre la mística y la armonía.

¿Qué libro tiene entre manos?

Noblezza de espíritu. Una idea olvidada. de Rob Riemen.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El aburrimiento.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Un *espresso* distendido con Paganini, para descubrir qué hay detrás de este personaje romántico, considerado el violinista más virtuoso y enigmático de la historia.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No lo recuerdo...pero sí recuerdo con cariño uno de los primeros: *Manolito Gafotas*, de Elvira Lindo.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Suelo dedicar tiempo a las noches, en un rato de calma antes de dormir. Siempre en papel.

¿Qué persona o acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Mi invitación a ofrecer conciertos y *masterclasses* en Irán en 2013. Me di cuenta de que el mundo tiene dos caras, la que nos cuentan y la que vivimos. A veces pueden ser totalmente opuestas.

En *Ritual* viaja desde el medievo (Hildegarda de Bingen) al siglo XX (Kurtág). ¿Qué hilvana ese tránsito secular?

He querido reunir un repertorio musical trazado con simbolismo y significado propio en cada una de las piezas, encauzado desde la filosofía de la música y la mística del ser humano, conceptos que trascienden el tiempo.

Dice que es un disco que le reconectó con las honduras de su alma. ¿Le sanó de algún modo?

Al ser un proyecto fruto de una necesidad y no del deseo, ha sido para mí una forma de confesión desde lo más íntimo, mi propio ritual, y de alguna manera un nuevo resurgir, en mi vida y en mi trayectoria artística.

¿Cuál diría que es el principal encanto de la viola?

Su sonido es sin duda su cualidad mágica. Tiene una voz mediadora y una calidez única (con la misma tesitura que la voz humana). Unas capacidades expresivas que se intensifican gracias a los roles en las obras tanto solistas como de cámara que se han escrito a lo largo de la historia y sobre todo más recientemente. Tiene unas posibilidades ilimitadas, puede ser tan jonda como celestial.

¿Qué rituales vitales no perdona?

Para bajar un poco al mundo, disfruto los rituales gastronómicos y corporales.

Se la suele asociar al riesgo. ¿Dónde arriesga más?

Sin riesgo no hay gloria. Es natural en mí la curiosidad en el arte y en lo que yo más deseo, que es promover mi instrumento y hacerlo descubrir a todos los públicos en todo el mundo a través de su más amplio repertorio y posibilidades. Arriesgo en lo que creo que merece la pena en todos los planos de mi vida, no me gusta quedarme con la espinita de: y si hubiera hecho aquello...

¿Qué película ha visto más veces?

¡Cualquiera de Harry Potter!

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Veo pocas pero, de las que he visto, *Gambito de dama*, *Total Control*, *The Newsreader* y ahora *Grantchester*.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Hace unas semanas tuve un rato libre en Londres y volví a la National Gallery, que es un museo que conozco bien, pero adoro pasearme e inspirarme con algunos de los cuadros que más me gustan como los de Turner o Leonardo da Vinci, me llenan de energía.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Jean-Michel Basquiat.

¿Le gusta España?

Con lo bueno y menos bueno, nací aquí y me siento orgullosa de ser parte de un país multicultural de una grandísima riqueza histórica, cultural, patrimonial y social.

¿Qué medida urgente tomaría para mejorar la situación cultural del país?

Urgente es que las personas que están en los cargos decisivos para poder tomar medidas tuvieran más cultura, dedicaran más presupuesto a ella y entendieran que el desarrollo cultural y humanístico repercute en todos los ámbitos. ●



MANUEL HIDALGO

El inocente y las comedias francesas

MOLIÈRE. Tras disfrutar con *El inocente*, la muy divertida, libre y arriesgada película de Louis Garrel, estuve pensando sobre la estrepitosa decadencia de las comedias cinematográficas francesas, fenómeno que va unido, aunque no sea fácil de comprender, a su considerable éxito en Francia, por descontado, y también en España

desde hace años. Celebramos en 2022 los cuatrocientos años del nacimiento de Molière, padre indiscutido de la moderna comedia europea, bien entendido que vampirizó con descaro a los comediógrafos españoles del Siglo de Oro, quienes a su vez tomaron buena nota de la *commedia dell'arte*. Con semejante patrón teatral, lo cierto es que la comedia cinematográfica francesa no tuvo en la segunda mitad del siglo XX un sello tan prestigioso, definido y, a la vez, popular como la inglesa y la italiana, de amplio recorrido internacional. La española, emparentada con esta última, y ligada más al esperpento, al sainete, al astracán y al absurdo que al Siglo de Oro –normal–, tampoco tuvo circulación internacional, salvo en el caso del Berlanga de los años 50-60, hasta que surgió Pedro Almodóvar. No hay que irse a Molière, claro, para sorprenderse no de la baja calidad de la hoy tan comercial y proliferante comedia francesa, sino de su falta de identidad, aunque acaso sea deudora de los ingredientes más toscos, llevados al trazo grueso, del teatro de *boulevard*, cuando no fruto de una sobrecarga insoportable del más cursi sentimentalismo.

AUTORES. No hace falta, digo, irse a Molière, porque el humor teatral y literario (y cinematográfico) de todo cariz tuvo después, y cito a lo loco, a autores tan relevantes como Alfred Jarry, Georges Feydeau, Sacha Guitry, Marcel Achard, Raymond Queneau, Boris Vian y tantos otros, incluidos los importados Eugène Ionesco y Artur Adamov, pero se diría que esta herencia o este menú a elegir (hay más nombres) fueron desaprovechados con alguna clamorosa excepción y dejando aparte –fueron ínsulas– a dos directores y actores tan singulares como Pierre



EL INOCENTE, DE LOUIS GARREL

Étaix y Jacques Tati. En el cine, que es a lo que vamos, intérpretes como Fernandel, Bourvil o Louis de Funès –mi debilidad, un peligro– reinaron en la taquilla, incluso europea, con su histrionismo populachero y sus directores de cabecera, en parte antecesores, con los “tontons”, los “bronzés” y los gendarmes, de la cosecha actual

de “visitantes” y otras malas hierbas. Pero en Inglaterra se habían hecho las deliciosas comedias irónicas o negras de los Estudios Ealing (¡toda una marca, con Alec Guinness como actor cómico!) y en Italia hubo, en una amplia franja de años, un “equipo” insuperable: Vittorio Gassman, Alberto Sordi, Ugo Tognazzi, Nino Manfredi, Marcello Mastroianni, Vittorio De Sica y, por supuesto, Sophia Loren.

HUMOR. En esta infinidad de comedias francesas del momento, ñoñas a lo *Intocable* (2011) o desmadradas como las interpretadas por Christian Clavier y su *troupe* familiar, uno no ve la huella de ocasionales buenos directores de comedia como Philippe de Broca, Bertrand Blier, Claude Lelouch o Yves Robert, sino la permanente degradación de aquella comedia popular sesentera y de dos *hits* indiscutibles: *La jaula de las locas* (1978) y *La cena de los idiotas* (1998). Más, ya digo, la eclosión pringosa de la comedia sentimentaloides. Lo uno y lo otro –con aciertos discontinuos de Agnès Jaoui, Patrick Leconte, François Ozon y alguno más– dista mucho del humor con el que el cine francés ha abrigado con frescura y desparpajo, eso sí, películas de gánsters, capa y espada y aventuras. Toque Belmondo, diríamos. Pero se ha perdido un hilo de humor fino que, proveniente de Jean Renoir y Jacques Becker, afloró entre los dobladillos de varios directores de la Nueva Ola, el

François Truffaut, por ejemplo, de la serie sobre Antoine Doinel a la cabeza. Con ellos tienen que ver *El inocente* y Louis Garrel, y su gozosa historia en el trapezio sin red de dos amores conflictivos y un desopilante atraco. ●

LA COMEDIA FRANCESA HA PERDIDO UN HILO DE HUMOR FINO PROVENIENTE DE JEAN RENOIR

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SÓLO 25€ AL AÑO

EL CULTURAL 2€
21-27 de abril de 2023
elcultural.com

EL LIBRO
haceres lectura
s y recomendaciones
CERVANTES
Rafael
Plenas
ado a los poetas
eración del 27"

no sueño Pablo Palazuelo Lope según Homar
modóvar El pintor de "El amor nos enfoca
su vida la geometría hacia lo esencial"

EL CULTURAL 2€
14-20 de abril de 2023
elcultural.com

dines a leer
e los floridos primaverales

LA CONVERS
Manu Gutiérrez Arag
"El lenguaje in es absurdo está impos"

Jaume Plensa **Nixon en China** **Pietro Marcello**
Cara a cara con La ópera de una "Scarlet está influida
Gaudí en La Pedrera cumbre histórica por Rossellini"

EL CULTURAL
abril Escultura en la March Oskar Kokoschka Mak Hatai
La ruptura del canon Un disidente en el Museo Guggenheim

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Online Santander

La Cuenta Online es

TAN
TAN

completa

que además de

0€ 0

de comisiones¹ condiciones

te llevas

150€

si traes tu nómina²

 Santander

Por ti, los primeros.

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.

2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 24 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción hasta el 30 de junio de 2023. Consulta condiciones en www.bancosantander.es